

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre... 6 ..

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad

Apartado de Correos 981

ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5

Los artículos se reciben en nuestras oficinas, de lunes a mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7

Numero suelto, 10 céntimos

DESPUES DEL RESCATE

LA VERDAD EN CAMINO

DE ANNUAL AL CAUTIVERIO, PASANDO POR MONTE ARRUIT

Habla el teniente coronel Pérez Ortiz

En el hermoso salón comedor del «Antonio López» reina extraordinaria animación. Se han repuesto fuerzas, que buena falta hacía a ex prisioneros y a expedicionarios...

Son las diez de la noche. Los rescatados, que apenas han tenido tiempo de renudar el trato con los útiles de tocador, y que tan pronto como se repusieron de la primera impresión de la vuelta a la patria...

Un testigo de calidad

Tenía yo el deseo y el propósito de ponerme al habla lo antes posible con el teniente coronel del regimiento de San Fernando D. Eduardo Pérez Ortiz. Respecto a él llegaronme referencias de que, no sólo cumplió como bueno en los días críticos...

—Tengo el deber de hablar—me dijo—, porque es necesario que todo se aclare; y a nosotros, los que vivimos los sucesos, nos toca relatar exactamente lo ocurrido...

—Precisamente—repuse—, de usted se esperan los informes más concretos y más imparciales, porque todas las referencias convienen en que dió usted pruebas de entereza y de energía...

—Cumplí mi deber, como lo cumplieron los más; pero la fatalidad (o lo que fuera) se impuso y nos arrastró a todos. Hablaré muy claro; y para no correr el riesgo de cualquier falta de memoria, he escrito, día por día, mis impresiones y las he de publicar en un libro...

Convinimos en vernos al día siguiente, para disponer de más tiempo y de más libertad; y con un apretón de manos quedó sellada una relación amistosa que me honra en grado sumo.

Espera indispensable

Se me hacían siglos los minutos que después de nuestro desembarco en Melilla, la mañana del domingo, transcurrían antes de que no fuese muy indiscreto presentarme en el domicilio de quien, al cabo de dieciocho meses de cautividad, volvía a su familia.

La impaciencia me llevó a él primeramente, cuando Pérez Ortiz aún no había salido del baño, y luego, cuando el peluquero estaba en plenas funciones. Hice esperar en el despacho del teniente coronel, contemplando una vitrina que guardaba honrosas condecoraciones, y otra, en la que veíanse emblemas de regimientos; sobre la mesa, algunos libros, y al lado de la cama, un atadajo de trozos de papel escritos en minúscula letra...

pe poco más tarde, eran las memorias escritas en el cautiverio, o, mejor dicho, los apuntes, para redactarlas en tiempo y sazón oportunos.

—Perdone la tardanza—me dijo el teniente coronel, viniendo tan pronto como le fué posible presentarse.

—Perdone mi impaciencia—le contesté, tratando de justificarme—; pero la premura del tiempo y mi interés por oírle me han hecho ser desconsiderado con usted y con su familia...

—Pues vamos a aprovecharlo—repuso. Y acto seguido habló en los siguientes términos:

El abandono de Annual

—Estaba yo en Annual, con cinco compañías de fusiles y una de ametralladoras de mi regimiento, San Fernando, que se ha batido como pueden hacerlo las mejores tropas del mundo.

Caído Igueriben, el enemigo, envaletonado, venía sobre la posición principal, en la que escaseaban las municiones de tal modo, que puede asegurarse que no había elementos para la defensa.

El 21 Silvestre nos llamó a junta de jefes y nos dijo:

«El enemigo es muy numeroso, está bien instruido y emplea procedimientos de combate nuevos en él, lo que prueba que tiene dirección competente. A nosotros nos faltan medios para resistir un ataque como el que se prepara. Es necesario, por consiguiente, abandonar Annual, si no queremos tener un segundo Igueriben.»

Confieso que ante esas manifestaciones, hechas por un militar como Silvestre, me quedé helado.

Pidió opinión a los reunidos, y como alguien optase por pactar con el jefe de los urriaguales, el general le atajó, diciéndole: «Es imposible el pacto. Abd-el-Krim no tiene autoridad para disponer de estas gentes.»

Manella propuso que nos defendiéramos a todo trance, y entonces Silvestre, muy airado, volvió a intervenir, diciendo:

«Yo digo que nos vamos. Respondo de todo con mi persona y empleo. Nos iremos mañana, a primera hora, y hemos de guardar absoluta reserva sobre esto, porque si lo sabe la tropa, se entera el moro. Ya lo saben ustedes, señores. ¡Hasta mañana!»

Así terminó la reunión, y sobre lo decidido, no por nosotros, sino por el general, ante cuya resolución nos allanamos todos, se guardó reserva impenetrable.

La salida.—La irrupción

El 22, a primera hora, se organizó la columna de evacuación con perfecto orden, al menos mientras estuvimos nosotros en el campamento.

Yo salí con dos compañías de San Fernando, a paso ligero, y desplegué los servicios sin dificultad alguna. Teníamos tiros; pero la gente iba bien y nunca pude creer que ocurriera lo que a poco sucedió.

Fué que cuando menos podíamos esperar, porque, repito, el enemigo no atacaba con mucho empeño, por mi espalda avanzó un tropel de caballos, mulos y otras impedimentas, que, invadiendo el estrecho camino, destruyó materialmente la columna. Les seguían varios grupos moros, y era tal el desconcierto de los huidos, que se atropellaban entre sí hasta el punto de caer por el barranco. Una artola, con dos enfermos, cayó despeñada, y aunque quisimos salvar a los muchachos, fué inútil el empeño, porque ambos murieron en la caída.

Saqué el revólver, me impuse a aquellas gentes y, colocándome a retaguardia, marché rebecha la columna y seguimos despacio, muy despacio, camino de Ben-Tieb.

Yo nunca creí en la posibilidad de una catástrofe tan grande y consideré en esos momentos dominada la situación; pero, por desgracia, no era así. Detrás venían desordenadamente los restos de la guarnición de Annual, dejando a su paso por el camino a la mayor parte de la tropa.

De Ben-Tieb a Drius

Conseguí llegar a la posición de Ben-Tieb, con bajas, pero en estado relativamente bueno. Pedí instrucciones y me dieron que continuase a Dar-Drius.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Otzyza, Director; Antonio de Lecama, Redactor-jefe; Joaquín Aznar, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Teresa de Escoriza, Helodoro Fernández Evangelista, César García Iniesta, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Luis Salado, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

Durante el pequeño descanso que dí a la columna, llegó la noticia de que había muerto el general Silvestre y se supo también que estaba destruido el resto de la fuerza que de Annual había salido. Ocultamos lo posible esas fatales nuevas, en las que, después de todo, no creíamos absolutamente, y emprendimos la marcha, que fué muy dura, hasta el extremo de que de una compañía me quedaron 11 hombres.

En Drius me dediqué a reorganizar mis compañías, recogiendo a los rezagados y a los que venían en las otras expediciones procedentes de Annual. Se rehizo el espíritu de las tropas y consideré que allí se establecería el muro que contuviese al enemigo y que salvase el resto del territorio.

Daba yo por sentado, repito, que nos quedaríamos en Drius, y lo pregunté al general Navarro, el cual me dijo que, efectivamente, nos quedábamos, lo que me produjo gran alegría.

¡No duró ésta mucho! Se habían reunido en Drius tropas de muy varias procedencias, en las cuales actuaba eficazmente el instinto de conservación, después de las escenas ocurridas en la retirada de Annual.

Las deserciones eran diarias y numerosas.

Tuvimos que hacer frente a esa contrariedad, y puse una de mis compañías guardando las puertas del campamento y cuchillo armado, para que a viva fuerza se detuviese a todo el que intentara salir sin autorización escrita.

Abandono de Drius

Contenidas las deserciones, y cuando esperábamos refuerzos u órdenes encaminadas a asegurar la defensa de tan importante posición, la única orden que recibimos fué la abandonar Drius, retirándonos a Batel.

—¿De quién procedía esa orden? ¿Del general en jefe?

—Lo supongo; pero no lo puedo asegurar. Creo que hubo telefonemas, que el general Navarro conserva, o, mejor dicho, que guarda con otros muchos su capitán de Estado Mayor. Sólo sé que el general Navarro tenía el propósito de resistir en Drius, y que si no lo intentó debió ser porque le ordenasen otra cosa.

Mandé tocar llamada a San Fernando cuando terminantemente se dispuso la evacuación. Arengué a los soldados, que estaban en inmejorable espíritu, y tuve el gusto de oír elogios de labios del general Navarro, el cual dijo: «¡Estas son tropas; con gentes así iremos a todas partes!»

A propósito de esa arenga he oído decir que se me ordenó o se me aconsejó dirigirla a los soldados para levantar su ánimo. Eso es en absoluto incierto; la iniciativa fué mía, exclusivamente mía; no me lo aconsejó nadie, y si lo hice fué porque calculaba que nos disponíamos a una empresa muy dura, en condiciones difíciles, y creí conveniente hablar al alma a mis tropas.

A Batel y a Tistutin

Salí de Drius, formando otra columna y en vanguardia, con mucho fuego, por lo que tuve que extender el frente de marcha para que no nos asesinasen. Mi columna no perdió el orden ni hubo en ella actos como algunos de que he oído hablar. Llegamos al Igan sin grandes dificultades y desde allí seguimos a Batel, donde encontré abandonado el servicio telegráfico y sólo una compañía de guarnición.

Me quedé con cuatro compañías y una de ametralladoras esperando órdenes, y éstas fueron, al cabo de tres o cuatro días, de que marchase a Tistutin, lo que hice con muchas bajas, porque la situación empeoraba por momentos y el enemigo crecía a medida que nosotros perdíamos terreno.

En Tistutin nos guarecimos en un edificio, mitad matadero, mitad cementerio, dominado por las alturas próximas y en el que nos asesinaban a mansalva.

En él permanecimos hasta que, creo que

por orden del general en jefe, salimos para Arruit.

Una marcha penosa

Organicé la salida de noche, aprovechando la obscuridad y guardando todos absoluto silencio. Apenas podía notarse que una columna de soldados, con no escasa impedimenta, circulaba por el camino.

Lo menos tres horas consiguió marchar sin fuego. Después hubo algunos tiros, y al amanecer, cuando el enemigo se dió cuenta de que le habíamos burlado durante la noche, atacó con furia por los flancos y picándonos la retaguardia.

Tengo entendido que el capitán que estaba en Arruit tenía orden de auxiliarnos; pero es lo cierto que no vino socorro alguno y que la columna, atacada en triángulo, se desorganizó y llegó a la posición completamente deshecha.

Yo había hecho a pie los 15 kilómetros, porque me había quedado sin caballo, y al ocurrir el ataque monté en un mulo, y como encontrara a un corneta, le mandé tocar ¡alto!; pero no hicieron caso y fueron inútiles todos mis esfuerzos para rehacer la columna.

Quedé frente a Arruit, junto a las casas del poblado, en su misma acera y resguardado así del fuego que desde ellas hacían, porque a los moros les era imposible verme. La distancia no era larga, y en una carrera la salvé, teniendo la fortuna de que no me alcanzasen los disparos que me hicieron.

Entraba entonces en Arruit el general, y a poco le asesinan en ese momento; un moro se disponía a disparar sobre él a corta distancia, y un soldado que lo vió le voló la cabeza de un tiro.

Monte Arruit

Entré en Monte Arruit y quise ante todo organizar mis tropas.

¡Era imposible! Rendidos, extenuados aquellos infelices, no oían, ni veían, ni podían atender a nada. Los hubieran matado sin que se diesen cuenta. ¡Estaban inertes!

Se les dejó descansar, y cuando repusieron fuerzas, los organicé, y desde entonces se portaron otra vez como lo que eran, como buenos soldados, y vivieron en los parapetos, soportando fatigas y defendiendo con tesón su puesto de lucha. Estoy agradecidísimo al general, que en varias ocasiones los elogió justamente.

De la defensa que se hizo, cuantos elogios ponga son pocos para lo que la justicia reclama. Hubo disciplina de fuego, como lo prueba que, habiendo pocos cartuchos por plaza, se mantuvo la resistencia de modo eficaz. Nos faltaron, al cabo, municiones; pero lo que nos mató fué la sed.

La aguada era difícil: nos costaba diariamente unas 70 bajas, y se hubiera llegado a mayor cifra porque el enemigo, consciente de que ahí estaba su fuerza, se acercaba al sitio de dicha aguada, parapetándose en cuantas defensas podía hallar y estrechaba el asedio con ahínco.

Nos faltaba en Arruit artillería. La que llevaba la columna del general no llegó a la posición y se perdió muy cerca de ella, siendo la que más nos hostilizó durante el sitio. Una granada cayó en la enfermería e hizo 47 bajas.

—¿Cómo pudo abandonarse esa batería, que tan necesaria era?

—No sé qué contestarle, porque nadie se da cuenta exacta de lo que en aquella marcha ocurrió. Baste decir que si del pánico no es posible pasar al heroísmo, del heroísmo al pánico la transición es muy fácil.

Y, en el caso de que se trata, lo más triste es que está probado que gentes nuestras sirvieron en alguna ocasión esos cañones contra nosotros mismos. ¡Para algunos, la vida es antes que todo! ¡Muy triste, pero muy cierto!

La situación se hacía imposible por instantes. Si hubiésemos tenido cartuchos y un par de cañones, la aguada se hubiera asegurado; pero sin agua, sin agua y sin agua, y con bajas, con bajas, con bajas, no hubo más remedio que sucumbir.

—¿Hubiera sido posible el socorro?

—¡Indudable! No comprendíamos cómo con 25 kilómetros de terreno ligeramente ondulado y con la base de la Restinga para desembarcar con toda comodidad, un ejército regular no pudiese acudir en socorro de sus hermanos. ¡Eso es incomprendible, absolutamente incomprendible!

El general se negó siempre a entrar en negociaciones; pero un día, como se recibieran despachos elogiando nuestro comportamiento, aunque sin decirnos que se nos enviaban auxilios, empezamos a convencernos de que estábamos irremisiblemente perdidos. ¡Con las felicitaciones no podíamos hacer mella al enemigo! Era otra cosa lo que allí hacía falta!

Y llegó lo que tenía que llegar. Creo que el general recibió un telefonema del alto comisario diciéndole que, salvado co-

mo estaba el honor de las armas, podía entenderse con Dris-ben-Said, el cual tenía instrucciones y estaba de acuerdo con los jefes de las kábilas cercanas para que la posición se rindiese y fuésemos a Melilla, desarmándose a la tropa.

Así sería, en efecto, porque recibí a poco la orden de desarme, y la cumplí yo mismo, sin separarme de mis soldados y sin que hasta entonces ocurriera incidente alguno. Preparé la evacuación de heridos, y cuando haciase, oí decir a grandes voces: ¡Que se va la Caballería! En ese momento llegó una avalancha de moros y comenzó lo que ya es conocido. ¡Si San Fernando no hubiese estado desarmado, aquello no habría sido tan fácil!

—¿Dónde estaba el general?

—Lo ignoro; yo estaba con mis soldados, y del general debo decirle que durante todo el tiempo del asedio cumplió con exceso su deber, llegando a veces hasta a ser pesado, un verdadero tostón, para exigir el servicio igual que si se estuviese en tiempos normales. Atendía a todo, estaba en todas partes, se multiplicaba, recorría los parapetos y nos censuraba si permitíamos al soldado que se resguardase algún tanto del sol, que abrasaba; quería que todo el mundo estuviese siempre en su puesto, y él mismo daba ejemplo con su conducta. Después, cuando fué herido, ya no pudo ocuparse de las cosas con ese admirable celo, y no sé lo que ocurriría el día del desarme y del gran crimen.

El cautiverio

Apenas empezaba a darme cuenta de lo que ocurría.

Estando a la puerta de la posición, pasó un moro y me pidió dinero. No le hice caso, y creí que fuese un loco porque no comprendía tanta audacia.

Al mismo tiempo casi, otro moro que pasó junto a mí corriendo, me arrancó la cadena del reloj y se lo llevó a toda huída, y un instante después, un negro, que iba a caballo, me agarró y, violentamente, me hizo subir a la grupa y salió a galope, diciéndome que así me salvaba la vida, porque iban a degollarme. Creo que esperaba sacar por mí persona un buen rescate.

Me llevó a Nador y me dejó en la cárcel, donde me dieron de cenar; estuve allí varios días, y gestionaban mi entrega; pero luego el moro que me apresó tuvo, sin duda, miedo a Abd-el-Krim y me hizo marchar a Alhucemas, facilitándome a ratos una caballería.

Al principio del cautiverio nos trataban bien, creyendo que el rescate era cosa hecha y que se les pagaría con largueza. Luego, al comenzar el avance, empezaron a quitarnos todo cuanto teníamos y nos dieron un trato infame, ensañándose con el general porque le creían responsable de la conducta de España en punto a prisioneros.

Podría relatar muchas escenas tristes; pero es mejor dejarlas inéditas. Baste decir que al capitán Salto lo asesinó Amogar a pretexto de que no le había dado un reloj; pero, en realidad, por odio a la Policía, y lo mismo al comandante Villar, al que dieron un tiro en la nuca, otro en un pie y varios en la espalda. Fue aquella una noche terrible, porque siempre se esperaba la fatal llamada. Al capitán Sáinz y al teniente Dalías se les acercó un moro y les dijo: «Si os llaman, no salir, que estáis en lista.» Por fortuna, no los llamaron, y si lo hacen, tal vez allí hubiésemos caído todos, porque estábamos dispuestos a hacer causa común antes de permitir pasivamente esos crímenes.

Vivíamos, como se ha dicho, encerrados en una pequeña habitación y sólo se nos permitía salir por la noche, y por turno, para determinado objeto. El rigor del régimen se manifiesta en la siguiente orden que un día apareció fijada a la puerta de nuestra cárcel, y que he copiado literalmente por lo muy curioso de su estilo y de su ortografía. Dice así:

ORDEN Y ABESO

A!

que sala de noche será foselado inmediatamente.—El segundo jefe de Estado Mayor del ejército del Rif,

Amar Abd es Selam.

*

Hubiera estado oyendo al teniente coronel Pérez Ortiz mucho tiempo más; pero durante la nada corta entrevista entró varias veces en la habitación una de las hijas del rescatado, para hacerle preguntas en ocasiones, para ponerle un capotón de abrigo otra vez, para... que la inoportuna visita se marchase, siempre. En realidad, no había derecho para privar a la familia de la presencia del que, al cabo de tanto tiempo y tantas penalidades, volvían a tener en ella.

Y comprendiéndolo el inoportuno y cu-

rioso periodista, aunque un poquito tarde, se despidió de todos, los felicitó muy sinceramente, fuere, y... ¡no hubo más!

F. HERNANDEZ MIR
Melilla, 29 de Enero.

LA REDENCIÓN DE LOS CAUTIVOS

Apurando las heces del agravio

Separado de todos está, en un extremo de la toldilla, el grupo de las mujeres. No han acudido efusivas, como los demás rescatados, hacia los libertadores, y tampoco éstos han ido a ellas, consolantes, como hacia los otros. Desde que pusieron el pie sobre la cubierta del «Antonio López» quedaron aisladas por un doble valladar: el pudor propio y el respeto ajeno.

Esas infelices son las que han sufrido el mayor agravio, el más profundo, el irreparable. Por eso ellas, avergonzadas, callan, se ocultan, quisieran no existir; por eso, los libertadores, comprendiendo su situación, no las interrogan, no las miran, quisieran que no existiesen. Son las heces del caliz que la contraria suerte nos brinda, y, así, se aposan al fondo, sin que ningún labio se atreva a tocarlas.

Y he de ser yo quien apure su amargor. El redactor de «La Voz», Gutiérrez de Miguel, y mi compañero Paco Mir me instan. Por ser mujer puedo hablarlas sin ofendiendo su recato y oír las sin que el deseo de vengirlas alce mi brazo. «Vaya usted, vaya usted...» Yo voy.

Decidida a que el dolor lacere mi alma, busco desde el primer instante el golpe más doloroso, y me dirijo a esa angelical criatura, tan niña, tan débil. Pero Carmencita Ubeda no me responde. Baja su cabeza, clavando la barba en su pecho, y solloza. Otra ha de hablarle por ella.

Y de boca de Lorenza Santana oigo la terrible historia. Esa muchachita, apenas llegada a la pubertad, fué enviada con su tía Enriqueta Ubeda (otra de las prisioneras rescatadas) a la mina «La Alicantina» para alejarla de Melilla, donde tenía un novio, del cual sus padres querían separarla, deseando para ella un mejor porvenir. ¡Y cuál fué éste! Sorprendida por el desastre, fué atropellada por un moro que le dicen «El Negro»; después la poseyó un miserable argelino, que la arrojó de su gineceo cuando, gravemente enferma, no le servía para satisfacer sus apetitos; más tarde rodó por los zocos, vendida y revendida de rifleño a rifleño, y finalmente, llevada al campamento desde Drius, ha estado en poder de Si Hamud, un jefe beniurriague, que formó su harén con todas las cautivas. Estuvo a punto de ser muerta por éste, a quien un día, harta de sufrir sus violencias, quiso matar. Ha pasado el tifus y ha estado cubierta de tumores horribles. ¡Y vive! ¡Y está bonita!

También la historia de la que me habla es de espantoso horror. Lorenza Santana cayó prisionera con su marido, capataz en las minas. Vió las torturas de éste al contemplarla atropellada por los moros. Al fin, presenció su muerte, cuando la desesperación lo mató. ¡Y tuvo que cambiar parte del alimento que recibía por una azada para poder sepultar el cuerpo del mártir! Si Hamud tenía por ella torturadoras preferencias, de las que la ha hecho objeto hasta el último instante, luchando con los enviados de Abd-el-Krim, porque no quería entregarla. Es una mujer rubia y guapa. Está gruesa. Su poseedor la alimentaba bien, al objeto de nutrir su carne, carne para él de goce.

Con un hilo de voz, supremo esfuerzo de su cuerpo desfallecido, Carmen Galindo relata una acojonadora odisea. Ante la invasión, escaparon ella y su marido de la mina «Sotolazar». El iba herido, y ella, en último período de embarazo, había aún de conducirlo casi a cuestas. Por fin se refugiaron en un silo, donde la desdichada dió a luz una criatura, que murió a los dos días. Después continuaron su huida, desangrados, moribundos.

Cayeron, al cabo, en manos de los moros, y ella, tras de sufrir la salacidad de toda la jarka, entró en el harén de Si Hamud. A punto de morir estuvo a consecuencia de una paliza que le dió éste al descubrir que enviaba alimentos a su marido. Finalmente, al ser rescatada, se ha reunido con su marido... Ella ya no ansía más que morir.

Paquita Lozano, una niña a la que su poca edad no ha librado tampoco de los atropellos sádicos, no sabe decirme nada. Está idiotizada. En Monte Arruit vió morir a sus padres, a su abuela y a un hermano; después, no recuerda más.

Enriqueta Ubeda, tía de Carmencita, cuenta que con ésta y con Lorenza Santana constituía el grupo de las predilectas de Si Hamud, quien las tenía siempre en su habitación. Antes de pasar a poder del jefe beniurriague, fué de kábila en kábila, donde era poseída primero por el jefe y luego entregada a la soldadesca. La vendieron también en los zocos. Me dice que tenía agua y jabón y que las obligaba a engalanarse. Su marido murió desesperado de verla entregada...

Me vuelvo para interrogar a otra, al objeto de cesar de oír el relato de escenas que me espantan. Pero también ésta que

habla ahora dice cosas iguales. También la malaventurada Antonia Carmona ha sufrido atropellos infames. Y ha visto caer a un hijo suyo, niño de ocho años de edad, viéndose obligada a ofrecer sus caricias al agresor.

Ya a las restantes no las pregunto más que los nombres. Son Josefa Albadalejo, Flora Sánchez y su hija Fulgencia Navarro. Bien está... Basta... No; no quiero saber más de tanta vergüenza.

Empiezo a hablar con todas en conversación general, de lo que comían en el cautiverio, de cómo se hicieron con las ropas nuevas que las cubre ahora, etc. Así quiero poner fin a las confesiones que me han estado haciendo. Mas las he preguntado algo bien inocente: si desde el campamento a la playa vinieron a pie. Y la respuesta, sencillísima, me ha presentado otra vez todo lo enorme del agravio infame.

Lorenza Santana dice así:
—Pará mí y para esas otras dos nos han puesto mulos. Como éramos las favoritas...
TERESA DE ESCORIAZA

Bahía de Alhucemas, a bordo del «Antonio López».

Declaraciones del ministro de Estado

Los periódicos de ayer publican unas declaraciones hechas por el ministro de Estado a un periodista madrileño.

Se refieren esas manifestaciones a la orientación y planes que el Sr. Alba, y por consiguiente este Gobierno, tiene acerca del problema de Marruecos.

Por lo interesante del tema y por la transcendencia de esas orientaciones, reproducimos íntegramente las palabras del ministro de Estado.

Una sola política

«Siempre supuse, comenzó diciendo el señor Alba, que el problema de Marruecos se hacía de cada vez más enconado y difícil, porque en el tratamiento había un error persistente. Lo comprobé tan pronto como pude compulsando notas, documentos y órdenes reservados en los archivos de este ministerio. Se yuxtaponían, si vale la palabra, dos políticas diametralmente opuestas. Se suponía que era cosa factible y conveniente la de usar procedimientos de guerra a todo trance e iniciar al mismo tiempo aquellos otros de sugerencia, de acercamiento y de flexibilidad que constituyen lo que se llama labor propiamente política. Si no se emparejaban, se sucedían con rapidez, dependiente tan sólo de los impulsos de los Gobiernos. Comprendí que la persistencia en el error frustraría todos los intentos para remediar el mal. Cualquiera de las dos políticas podía ser buena, siempre que se siguiera sin vacilaciones; sólo que la realidad nos mostraba el único camino posible, después de los acontecimientos que el dolor ha grabado en el corazón de los españoles. Esa política seguimos y seguiremos. No hay otra. Si fracasara, tendríamos que buscar nuevas soluciones; pero mientras tanto, con firmeza, derechamente, sin alternativas vesuviáticas, iremos hasta el final en la política civil que hemos emprendido.»

Lo que significa el rescate

«El rescate de los cautivos es una etapa tan sólo en la marcha p.e.ente. Debo declarar que la tragedia de Aydr vivía con trazos vigerosísimos en la conciencia de los Gobiernos anteriores. Yo creo que ni un solo día se dejó de actuar en demanda de la liberación; pero se actuaba demasiado, es decir, se aceptaban todas las gestiones, sin orden ni concierto, con excitación evidente de la codicia mora. Medité mucho antes de seguir una ruta. Aparté desde luego todas las sugerencias de índole partidista, y pensé que los Gobiernos deben asociar a su obra hombres de valer positivo que puedan realizar una misión determinada. Francia e Inglaterra, durante la tucheta europea, en misiones especiales, obruvieron grandes frutos de sus financieros, de sus industriales, de sus diplomáticos... Pensé en D. Horacio Echevarrieta para que negociara el rescate; y antes retiré de Marruecos al padre Revilla mediante una orden del padre provincial, y suspendí cuantas conversaciones se mantenían sobre la libertad de los prisioneros.

Para mí, el Sr. Echevarrieta reúne todas las condiciones apetecibles del negociador. Las cualidades del carácter vasco se acusan en su temperamento con fuerza extraordinaria. Es firme en la decisión, sereno en el peligro, de una inquebrantable reserva y de modestia ejemplar, a pesar de su enorme posición social y económica.

Se mostró dispuesto a secundarme, aunque en su ánimo perduraban las huellas de otros intentos, desechados sin explicación. Consultamos con López Ferrer, cuyo tacto, sagacidad y claridad de juicio son bien conocidos, y acordamos que Idris-Ben-Said, leal servidor de España, nos sirviera de corredor en los tratos que debían emprenderse. Así tuvi la satisfacción de actuar con hombres apartadísimos de mí en política, porque nadie ignora que el Sr. Echevarrieta milita en las filas radicales, y el Sr. López Ferrer se sentó en el Parlamento en los escafos de la derecha. Es un símbolo de cómo ahora hay que realizar las obras de Gobierno.

Nuestro temor obsesionario era el de la confusión en los tratos. ¿Qué se hubiera dicho de nosotros si ante la playa de Alhucemas se trunca el intento! Qué responsabilidad la nuestra si la esperanza llega con el fracaso a los cautivos! Exigimos una carta de Abd-el-Krim. No venía. La tardanza e por demás inquietante. Cuatro días antes de viaje llegó la misiva en un telegrama del comisario. Sólo entonces di cuenta de la negociación al Consejo, y obtuve la autorización plena de mis compañeros, que procedieron a hay que destacar las figuras del Presidente

y del Sr. Alcalá Zamora—con una corrección absoluta.

El cabecilla moro reiteraba en primer término la petición de cantidad—no la determinaba—que hizo al anterior Gobierno, y luego pedía la devolución de ciertos cautivos indígenas encerrados en nuestras fortalezas. El resto de la carta—algo pintoresco—está dedicado al Sr. Echevarrieta, a quien ofrecía la seguridad de que no correría peligro alguno en la playa de Aydr.

Como usted ve—continuó el Sr. Alba—, no se han entregado todos los prisioneros moros. No han pasado de 70. En otras negociaciones jugó la cifra de 300.

Son conocidos los detalles del viaje; pero ignora los de la entrevista que el Sr. Echevarrieta tuvo con los comisarios de Abd-el-Krim. Se entregaron a éste cuatro millones de pesetas, más 270.000 para atenciones de transporte y otras diversas, y ya puede suponerse que esta cifra entra en el margen de una eventualidad que, de no estar prevista, pudo inutilizar la gestión. Hubiéramos deseado que el rescate se verificara el día 23, santo del soberano; pero dificultades de fuerza mayor lo impidieron.

El Sr. Echevarrieta llevó una credencial firmada por mí, y el Sr. López Ferrer recibió instrucciones detalladísimas sobre todos y cada uno de los momentos del viaje. Una representación del Maghzen ha levantado acta de la negociación, y yo aspiro a que esta pueda leerse en el Parlamento y en la misma Puerta del Sol.

El Gobierno sabe que este asunto no sirve para una apoteosis nacional. Es sencillamente una redención piadosa y nadie puede olvidar el origen del cautiverio.»

Confianza en el porvenir

El periodista que recoge estas manifestaciones preguntó al ministro de Estado sobre la posible pacificación del Rif.

—Mañana, contestó el Sr. Alba, aludiendo al día de ayer, hablaré con el señor Echevarrieta y podré apreciar el desarrollo de la acción política en la zona oriental. Es imposible establecer el protectorado civil sin una coordinación de intereses. El problema de Marruecos no es un problema de honor, sino de interés, y con los intereses a la vista hay que resolverlo. Desde luego es preciso superarlo al problema máximo, que es el de la Metrópoli, porque hasta ahora sucedió todo lo contrario. «Lo que podíamos y cuando podíamos.» He ahí las bases de nuestra actuación en Marruecos.

A los indígenas les interesa que españoles capacitados—médicos, ingenieros, industriales—les enseñen el camino de la civilización, y a nosotros nos interesa que en nuestra zona protegida se creen instrumentos de trabajo y riqueza, porque así cumplimos nuestras obligaciones; y para ello es necesaria la labor de hombres al estilo de Echevarrieta.

Yo tengo una gran fe en el porvenir. Me libraré mucho de afirmar que todo eso sea la paz; pero digo que es el camino para llegar a ella. Los moros, que están muy atentos a las orientaciones de España, saben cuál es la política del Gobierno. Vamos a la pacificación; pero no diré nada que pueda despertar ilusiones hasta que los hechos confirmen las palabras.

Desde este sitio yo digo que España tiene una situación especial en la política del Mundo. Tiene que perseverar, no en bólicas actitudes, sino en la orientación de la paz y el trabajo.

No necesito subrayar la transcendencia del momento internacional, y afirmo que en el nuestro país tiene una situación de privilegio.

Yo quiero ser un obrero más, y deseo que todos coordinemos nuestros esfuerzos hacia el ideal que señalo.

No sólo no estamos en trance de dimitir nuestra personalidad, como aseguran los pessimistas, sino que nos hallamos en el momento de afirmarla y de sostenertela.»

El Sr. Echevarrieta, en Madrid

La llegada

Ayer, en el expreso de Andalucía, regresó a Madrid D. Horacio Echevarrieta, que ha tenido una intervención tan meritoria en el rescate de los cautivos de Aydr.

En la estación esperaban los ministros de Estado y Hacienda y buen número de amigos particulares del Sr. Echevarrieta.

El ex diputado bilbaíno fué saludado y felicitado efusivamente por el ministro de Estado.

Después de recibir los plácemes de cuantas personas se encontraban en el andén, el Sr. Echevarrieta marchó a su domicilio.

Manifestaciones del Sr. Echevarrieta El asunto de las minas

Los periodistas visitaron al Sr. Echevarrieta para obtener manifestaciones acerca de los últimos acontecimientos marroquíes.

Interrogado sobre su intervención en el asunto de las minas, dijo el Sr. Echevarrieta:

—Un día, varios meses antes de la catástrofe de julio de 1921, episodio trágico que tanto conmovió el espíritu nacional, los conocidos hermanos Mannesmann me hablaron con gran encomio del territorio rifleño, y en particular de la kábila de Beni-Urriague. Considerábanlo muy pródigo en yacimientos de mineral y otros metales; tanto, que me propusieron explotarlo.

Me dirigí entonces a un amigo mío que reside en Melilla, el Sr. Got, preguntándole si tenía relación con algún moro que a su vez tuviera amistad íntima con Abd-el-Krim. La contestación no se hizo esperar mucho. Dris-Ben-Said era el indígena amigo que había de prestarnos su concurso.

Todo convenido, Dris-Ben-Said se trasladó a Alhucemas y celebró una conferencia con el cabecilla. Éste accedió a que un ingeniero pasase a Beni-Urriague, a fin de comprobar la veracidad de lo afirmado por sus hermanos Mannesmann. Era necesario, antes de tomar decisión ni acuerdo alguno, ver si efectivamente existían minas en Alhucemas.

Pero Abd-el-Krim impuso una condición:

—Antes de denunciar las minas, es decir, para que pueda pasar un ingeniero a nuestro territorio, tenéis que entregarnos un millón de pesetas. De lo contrario no podemos hacer nada.

Tan pronto como me enteré de tan absurdas pretensiones, escribí a Dris-Ben-Said diciéndole que desistía de toda negociación. Insistió éste, sin embargo, cerca de Abd-el-Krim y sus secuaces, y poco después el jefe rebelde accedió a que se reconocieran los terrenos de su kábila, pero con una nueva condición:

El general Fernández Silvestre no debería seguir avanzando por el momento. Abd-el-Krim le facilitaría la ocupación, poco más tarde, de Cabo Quillates y otros puntos estratégicos de la costa; luego podría entrar en Alhucemas sin derramar sangre.

El general Silvestre y el entonces alto comisario, general Berenguer, mostráronse conformes con lo solicitado por Abd-el-Krim. Pero más tarde, y al regreso de un viaje que hizo a la Península el general Silvestre, se arrepintió de haber accedido a la pretensión del cabecilla indígena, y reanudó el avance.

Al llegar a este punto rompí definitivamente toda relación con el citado moro y desistí por completo de todo negocio de minas. Así se lo participé a Dris-Ben-Said.

Poco tiempo después surgió la horrida tragedia de Annual que culminó en Monte Arruit y que llevó la ruina y el dolor a todos los hogares de España.

El Sr. Echevarrieta hizo después nuevas y extensas manifestaciones sobre los trabajos para el rescate de los prisioneros y acerca de los obstáculos con que se tropezaron el día de la liberación; pero sus declaraciones no añaden detalles de interés a la extensa información que hemos publicado sobre el desarrollo de este trascendental asunto desde que lo inició el ministro de Estado hasta que nuestros compatriotas pusieron el pie en el suelo de Melilla.

Conferencia interesante

A las cuatro de la tarde visitó al señor Echevarrieta el ministro de Estado, durante la entrevista hasta cerca de las cinco.

Al salir el ministro, algunos periodistas saludaron al Sr. Alba, procurando inquirir el objeto de la visita.

—He venido—dijo el ministro de Estado—para saludar al Sr. Echevarrieta y a tener con él la primera de las varias conferencias que tendremos en días sucesivos. Recién llegado de África el principal actor de todo lo ocurrido en estos días, sus manifestaciones son extraordinariamente interesantes.

Preguntado si habían abordado en la conversación el tema de las posibles negociaciones de paz, el Sr. Alba, sin negarlo, se limitó a contestar que habían hablado de todo.

—Hoy—añadió—hemos comenzado a hablar de todo en general. Como nos volvemos a ver, tendremos tiempo de ir puntualizando los temas.

—Entonces, ¿no nos dice usted nada concreto de las negociaciones de sumisión?

El ministro replicó:
—Dentro de algunos días podremos charlar de estas cosas. Hoy, aunque siento mucho no complacerles, no puedo decir, ni digo, una palabra.

Las responsabilidades militares

La condena del coronel Jiménez Arroyo

Algun colega de la noche recoge ayer el rumor transmitido por teléfono desde Málaga, según el cual se había fugado de Melilla el Sr. Jiménez Arroyo, coronel condenado días pasados a dieciocho años de prisión por el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Sin embargo, las noticias directas de Melilla, referentes a este jefe, dicen así:
«Melilla, 31.—La causa seguida contra el coronel Jiménez Arroyo, y en la que recayó sentencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina, fué traída a mano a Melilla por un oficial de la Guardia civil.

Inmediatamente que de ella se hicieron cargo en esta plaza, se dictaron las órdenes para reducir a prisión al sentenciado.

El Sr. Jiménez Arroyo ingresó, en concepto de preso, en el fuerte de Rostrogordo, a disposición del juez instructor.

En ese fuerte permanecerá hasta el momento en que vaya a ser trasladado al establecimiento penitenciario que le corresponda.

Los demás encartados

Como el expediente que se instruye en Melilla con ocasión de la libertad de los cautivos ha de ser breve, aquellos que no resulten encartados en los procesos que se incoen, y que el estado de su salud les permita abandonar aquella plaza, podrán trasladarse a la Península.

Como ya se ha dicho, en Melilla quedarán a disposición de los jueces respectivos aquellos libertados contra quienes se sigan procedimientos.

La permanencia en Melilla del general Navarro durará poco.

Vendrá a esta corte, a disposición del Consejo Supremo de Guerra, que, como ya se sabe, tiene nombrado juez instructor para la causa contra el expresado general por la entrega de Monte Arruit, no teniendo fundamento la noticia de que el consejero instructor vaya a trasladarse a Melilla.

El procedimiento judicial se seguirá aquí, en donde habrá de comparecer el general Navarro.

Otras notas

La Juventud Radical, el rescate y las responsabilidades

La Juventud Radical ha publicado una nota, mostrándose satisfecha del rescate de nuestros compatriotas.

Después añade esa nota:

«Consecuencia del rescate mismo y de sus antecedentes es que aquel criterio nuestro de no detener la depuración de las responsabilidades en límite alguno, se afirma más que

nunca y haga pensar en dirigirse al partido reformista preguntando si no es ahora la ocasión de reformar una Constitución que implique el examen y la sanción de la máxima responsabilidad.

La Juventud Radical seguirá su campaña con esta bandera, y en mítines, conferencias, manifiestos, o como fuere preciso, dirá quién es el responsable y señalará las causas de que hayan muerto tantos hombres en el cautiverio por atender tal vez a una frase, acaso ingeniosa, pero terriblemente sangrienta.»

Una idea que debe atenderse

Un suscriptor de LA LIBERTAD, D. Ramón F. Agajón, nos escribe una carta aludiendo al admirable caso que nuestros compatriotas Teresa de Escoriaza y Hernández Mir han relatado del soldado prisionero que adoptó y crió durante el cautiverio a un niño, sin padres, y proponiendo que le sea concedida a ex prisionero la cruz de Beneficencia, otorgándole la Junta de Protección a la Infancia un premio en metálico.

Asimismo nuestro comunicante propone que la citada Junta proporcione un destino oficial al abnegado y caritativo militar.

La bondad y la justicia de las peticiones que formula nuestro suscriptor hacen que los acojamos con el mayor cariño y que también nosotros abogemos cerca de quienes correspondan para que no quede sin recompensa ese proceder tan digno de admiración.

Informes de Melilla

Entierro del soldado Estévez

Melilla, 31.—Se ha verificado el entierro del ex prisionero Vicente Estévez, soldado del regimiento de Ceriñola, que, como se recordará, murió instantes después de embarcar en el «Antonio López», a raíz de su liberación.

El féretro fué envuelto en una bandera española, y asistieron al fúnebre acto representaciones de la Alta Comisaría, el general Navarro, el regimiento de Ceriñola y una sección de Infantería.

Tres episodios del desastre

Los soldados rescatados cuentan detalles interesantes de los sucesos de julio, descubriendo rasgos heroicos registrados en aquellas tristes jornadas.

Se ha sabido cómo, en los instantes más duros de la lucha, un soldado de Ingenieros destacado en Kandusi, recibió orden de permanecer en aquel punto.

Al ser evacuada la posición, el ingeniero se negó a salir del parque y permaneció disparando contra los asaltantes, pereciendo abasado en el incendio de los caserones.

Otro episodio heroico es el del capitán Luque, del regimiento de Ceriñola, que destacado en Yebul Uddia con dos oficiales y varios soldados para trabajar en el arreglo de la posición, se negó a abandonar la, muriendo al frente de la fuerza.

También se refiere un episodio curioso que ha sido conocido al ser rescatados los prisioneros.

Cuando las tropas ocuparon por segunda vez el campamento de Batel, un individuo que se hallaba perturbado, Gonzalo Hoyos Navarro, se presentó en la posición y permaneció varios días en la cantina que allí tenía establecida un hermano suyo. Gonzalo, un día, dijo a su hermano que se marchaba a Alhucemas. Como estaba loco no le hizo caso y se limitó a darle un duro.

Luego desahuciado, y ahora ha sido encontrado entre los rescatados.

Sin duda, se internó y fué hecho prisionero.

Confirmando una antigua información

Los prisioneros confirman la información que publicó LA LIBERTAD a su debido tiempo referente a los ingenieros militares cautivos.

Los ingenieros estuvieron a punto de ser rescatados; la negociación estaba ultimada, y todos ellos, con el capitán Aguirre, formados en la playa para embarcar, cuando todo se des hizo por efecto de una orden del general Berenguer, que prohibió los rescates parciales.

La enfermedad del Sr. Araujo

Se sabe que el coronel Araujo, durante el cautiverio, estuvo gravemente enfermo. Fué recogido en un barranco por dos soldados y trasladado al lugar en que se hallaba prisionero. Tenía un pulso debilísimo.

El sargento Vasallo, a quien se llevó junto al enfermo, logró en pocos días su curación.

La esposa del teniente coronel Pérez Ortiz

Una de las sorpresas desagradables que a la vuelta del cautiverio esperaba a los españoles la ha recibido el teniente coronel Pérez Ortiz.

Su esposa, una dama joven todavía, de bello rostro bondadoso, con el pelo blanco, se halla ciega. Ha perdido la vista durante la ausencia del marido.

Presenciamos en el puerto de Melilla el encuentro del matrimonio, y ella, conmovida, teniendo al esposo amado entre los brazos, exclamaba:

—¡Tú!... ¡Tú!... Pero, ¿eres tú?

«El Pajarito», gastrónomo

Uno de los cocineros del «Antonio López» ha relatado que cuando «la Delegación» de Abd-el-Krim subió al trasatlántico, después de conversar con el Sr. Echevarrieta y la Comisión del Maghzen, recorrió el barco.

Los moros creían que los marineros eran militares, y dudaban el conversar con ellos. «Pajarito», al llegar a la cocina hizo varias preguntas, y, al fin, llamando aparte a un cocinero, le dijo:

—¿Quédate aquí, que te conviene. Nosotros tenemos mucho dinero, y si nos sirves bien, te pagaremos un buen sueldo.

El marinero Ibáñez

Se sabe que se halla en la plaza de Alhucemas el joven Miguel Ibáñez, tripulante del laúd «Antonia Torres», que se hallaba prisionero en la kábila de Bocoya. El rescate se ha

Comentarios al partido España-Francia

Vaya por delante nuestra declaración de perfecta equanimidad. Todo lo que abajo decimos lo hemos meditado a conciencia, y ha de verse en nuestros juicios la imparcialidad más absoluta.

Impresión de conjunto

Victoria rotunda, neta, clara y demostrativa. Resultado lógico, como se esperaba, que marca claramente nuestra superioridad grande sobre el «football» francés.

De esto no puede haber duda alguna, y nuestros vecinos se han convencido ya. No han podido encontrar las atenuantes con que pretendieron mixtificar la rota de Burdeos.

Bien está la nueva y total victoria española. Ni entonces ni ahora han podido los franceses forzar nuestra meta. Como demostración palpable de su inferioridad, esos siete «goals» por ninguno son bien elocuentes.

Frente a un equipo de clásicos, de veteranos, de jugadores juiciosos y compenetrados, nuestro «once», compuesto por una mezcla de antiguos y modernos, de jugadores codiciosos y apáticos, de dominadores del balón y de insuficientes conocedores de la técnica, no han tenido enemigo serio en ningún momento.

Y eso que las condiciones que rodearon los preparativos del «match» no eran las más adecuadas para elevar la moral de nuestro equipo. Seguramente, pocas veces unos representantes han ido con menos confianza de sus representados que ésta.

Mientras nuestro equipo se veía divorciado de la opinión, llegando a dudar de su propio valer a fuerza de escuchar ideas disolventes y juicios pesimistas; mientras no tenía la vigilante asistencia de alguien que se ocupase conscientemente de su formación; mientras no aparecía un plan de entrenamiento metódico y apropiado, los franceses, en cambio, reunían un conjunto de circunstancias favorables que les hicieron mirar confiadamente la fecha del partido.

Con todo el tiempo preciso; con la autoridad que proporciona el saber imponer un criterio unánime; con la preparación concienzuda de su equipo, que por reunir mejores condiciones tenía también la de su homogeneidad, ya que siete de sus componentes pertenecían a una misma Sociedad, el Real Star, campeón actual de Francia; con el convencimiento absoluto de su triunfo, «porque lo prevían», opinión que salió a la luz en un rotativo parisiense, pocas veces el equipo nacional ha sido desplazado con tanta confianza en su actuación.

No pueden, por tanto, buscar paliativos a su derrota. Lo contrario sería poco edificante y, sobre todo, poco deportivo. En cambio, comprendieramos perfectamente una explosión de júbilo en los aficionados españoles, puesto que el ambiente para nuestro equipo hasta la celebración del «match» era francamente pesimista.

Además, nos debe satisfacer la victoria sobre Francia, porque es el encuentro cuya pérdida nos hubiera causado más desprestigio. Siempre nuestras competiciones con los franceses tendrán un sello de interés que no revisten los encuentros con otros países, aunque sean enemigos más serios. Y es que nuestros queridos vecinos nos han tratado a menudo como rivales sin importancia, y todo lo que sea demostrarles su completa equivocación ha de regocijarnos.

Por eso, registamos alegremente el resultado: España, tres tantos; Francia, cero. ¡La «ocurrencia» que tienen a veces los números!

El escenario de la lucha

San Sebastián, la bella Easo, se vio unos días con la misma animación que le presta el verano. Verdaderamente, su espíritu deportivo mereció el honor de consagrar su fama con una solemnidad de tal naturaleza, y todos sus elementos pueden sentirse orgullosos de su actuación porque todos intervinieron.

Desde el elemento oficial hasta el último deportista, todos los habitantes de «Donostia» se asociaron para el mayor éxito, y la reunión de todos los esfuerzos dio como resultante la magnífica proeza que significa para una población pequeña la habilitación de todo lo necesario en un encuentro de tal naturaleza.

Hay que hacer resaltar la extremada cordialidad, la gentileza con que acogió San Sebastián a todos los forasteros. El recibimiento dispensado a los franceses fue algo grandioso, que ellos supieron agradecer emocionados.

Con verdadero cariño, en un pugilato de atenciones, todo lo que vale y significa en la capital de Guipúzcoa rivalizó en hacer grata la estancia a todos los visitantes.

Peró lo que tiene más importancia para el deporte español, es el apoyo decidido de las autoridades, civiles y militares, gubernativas y municipales, que dieron con su asistencia a todos los actos un carácter de oficialidad a la gran fiesta deportiva.

Y rindamos un tributo de admiración y elogio a las bellas donostiaras, que se asociaron desde el primer momento a la solemnidad internacional y fueron un poderoso número de atracción en el concierto de agasajos con que a todas horas fueron obsequiados los concurrentes al magno acontecimiento.

En el campo de Atocha, en la fiesta de la Real Sociedad, en el Circolo Francés y en las calles de San Sebastián, la mujer guipuzcoana, con su simpatía, con su interés por el deporte, ostensible en todas sus manifestaciones, constituyó la mejor prueba de que las contiendas deportivas han encontrado ya pleno arraigo entre nosotros.

Reconozcamos el esfuerzo grandísimo realizado por la Real Sociedad para habilitar su deficiente campo y ponerlo en condiciones de celebrar el «match».

En poco tiempo ensancharon notablemente el espacio destinado a las gradas de general, de tal manera que con las obras realizadas tuvieron cabida diez mil personas.

En la tribuna, notablemente ampliada y la nueva caseta para los jugadores, se aprecia la enormidad del esfuerzo, tanto más notable por la premura con que se efectuaron las obras.

El terreno de juego, cuyas dimensiones son de 105 por 65, bastante cuidado, aunque sin hierba, estaba igualmente en las condiciones que requería la importancia del encuentro.

Peró... Es lamentable que una ciudad tan eminentemente deportiva como San Sebastián, no tenga un campo dotado con la esplendidez necesaria. Atocha, aun con todas las obras que le han convertido en otro, no llega a tener categoría para una población donde el deporte es una de sus manifestaciones más potenciales.

Resulta de horizonte limitado, de difícil acceso y de feo golpe de vista. Parece, como atinadamente ha dicho un colega, que es un solar metido a campo de deportes.

San Sebastián merece tener un «Stadium». Y como puede, estamos seguros de que lo tendrá en breve plazo.

Juicios sobre el partido Nada más que regular. No hubo preciosos momentos de juego, ni plenas demostraciones de técnicos. Hubo, sí, como es natural, toda la emoción y nerviosidad de estos encuentros internacionales. Peró de «football» de marca, de clase de juego, de actuaciones de un conjunto excelente, no hubo ni vestigios.

Partido rápido, de lucha impulsiva, peró sin homogeneidad de esfuerzos, sin la serenidad necesaria y consciente que da la preparación adecuada.

En todo momento, la impresión dada por el equipo español fué de una superioridad evidente sobre el conjunto francés. Con la codicia que caracteriza nuestro juego, con el dominio del balón, que unido a nuestra rapidez constituye lo fundamental de la ventaja española sobre los demás footballistas del continente, siempre se vió palpable el resultado sería a nuestro favor.

Tal vez los franceses jugaron con más seriedad y con mayor dominio del pase. Es decir, en labor de conjunto, en la unión de las líneas, en todo lo que se deriva del entrenamiento, el equipo de Francia pudo resaltar. Peró en las individualidades, en las iniciativas de cada jugador, habla siempre la demostración evidente de una mejor calidad de juego, que es el secreto a voces de nuestro triunfo.

Así, salvadas las ocasiones en que se empleó a fondo el ataque francés, no hubo peligro para nosotros. Y el resultado pudo ser de bastante más diferencia a nuestro favor.

Los jugadores Zamora no tuvo que actuar, y en las contadas intervenciones, supo hacer patente la impresión de seguridad que da su presencia en la meta española.

La defensa cumplió nada más. Los dos, Vallana y Careaga, bajaron bastante de otras actuaciones suyas, y se recordó con nostalgia la ausencia de Arrate, el gran back, que, por inexplicable aberración, no defendió nuestros colores.

Bien la línea de medios, el más firme sostén del equipo español. Los tres, por igual, pues si Peña flojeó en la primera parte, tuvo un segundo tiempo magistral, y, al revés, Meana trabajó mucho en el primer tiempo y decayó en el segundo, siendo Samitier el más regular.

En la línea delantera hubo de todo. Actuación superior de Piera y Monjardin, y discreta de Carmelo y Acedo. Zabala confirmó nuestras suposiciones, de que por su lentitud no debe incluirse en un equipo nacional.

De Francia, con decir que cumplieron Gamblin, Nicolás, Bonnardel y Joyaut, queda sentido que los demás no estuvieron en la altura debida. Chayrignés, flojo; la defensa, pesada; los medios, desarticulados por el centro, y la línea delantera, si avanzando bien, no encontró ocasión de tirar a tanto.

Y diremos que el árbitro, M. Baretle, estuvo bien; peró sin llegar a otras actuaciones suyas, plenas de aciertos.

Algunas opiniones D. David Ormaechea, presidente de la R. F. E. de F.

Acentuada desde el primer momento la superioridad española, peró aumentada la eficiencia del equipo francés. Juego muy duro, peró no ha tenido temor alguno, pues los nuestros han sido siempre los furiosos españoles de Amberes. He estado mucho más tranquilo desde el primer momento que en ningún otro partido. Más consistencia en las líneas y mayores deseos de ganar. Todos los jugadores han estado mejor que todos los

jugadores. He aquí mi opinión sobre los que se destacaron.

M. Baretle, el árbitro del «match»: Lo que más me ha gustado fué el último tanto de Monjardin, por la demostración de coraje y voluntad, que es la esencia del juego español. La línea de medios de España, completísima. El partido fué el más rápido de todos los que juzgué. Y no volveré a arbitrar un partido a Francia, pues los cuatro en que actué fueron otras tantas derrotas para Francia...

Zamora, nuestro guardameta genial: El partido, regular. El mejor jugador francés, el medio derecha, Piera, el mejor de los nuestros.

Monjardin, el formidable delantero centro: Estoy muy satisfecho; peró si nos hubiéramos entrenado, seguramente se habrían marcado más tantos. Para mí, el mejor jugador francés ha sido Gamblin, y los delanteros son buenos, peró no tiran a tanto. De los nuestros, lo mejor, la línea de medios.

Vallana nos dijo: Se ha repetido lo de Burdeos. Me han gustado de ellos, Nicolás y Gamblin. Entre los españoles, Carmelo. El árbitro se equivocó, como todos los españoles.

Samitier, el mago del balón, capitán del equipo español: Nuestro equipo no pudo dar más de lo que ha dado, debido a que la línea delantera ha sido formada a última hora, y si hubo deficiencias en el ataque, fué por el poco aplomamiento. Del equipo francés, se distinguió, a mi juicio, Gamblin.

Gamblin, capitán del equipo francés: La línea de medios españoles ha ganado el partido.

Cabot, seleccionador dimitido, presidente de la Federación Catalana. Sólo me he fijado en nuestros jugadores. El mejor, Piera, sin jugar como él sabe.

Chayrignés: Temí durante todo el partido más a la cabeza de Monjardin que a un chut, por rápido y colocado que éste fuera. Creo que debe entrarse al guardameta, peró no de una manera tan... como a mí se me ha entrado.

Final.-A Bélgica El resultado debe servir de estímulo para el encuentro del domingo en Amberes.

Contra lo que se ha dicho en informaciones tendenciosas, anoche salió, para incorporarse al equipo, Juanito Monjardin. De modo, que la probable formación de nuestro once será: Zamora, Vallana, Arrate, Samitier, Meana, Peña, Piera, González, Monjardin, Alcántara, Acedo.

ALFONSO R. KUNTZ

El Consejo de la Sociedad de las Naciones

Paris, 31.—En la sesión de esta tarde, el Consejo de la Sociedad de las Naciones ha aceptado el papel de árbitro entre Inglaterra y Checoslovaquia acerca de la delimitación de la frontera.

M. Viviani dió lectura de su informe acerca de la reducción de los armamentos. El Consejo adoptó diversas resoluciones. Una de ellas pide que los Estados existentes antes de la guerra sean invitados a reducir sus gastos militares a las cifras de 1913.

Lord Balfour presentó una resolución pidiendo que se tomara como base de criterio tanto los gastos como los efectivos y el material, y fué enviada al estudio de la Comisión.

A propuesta de M. Viviani, el Consejo decidió inscribir en el orden del día de la Conferencia internacional de armamentos navales la cuestión de la adhesión de los Estados al acuerdo de Washington referente al gas, a los submarinos y a otros asuntos similares.

Esta Conferencia se celebrará en Ginebra, después de la Conferencia panamericana de Santiago.

Después de votar la resolución subsidiaria, el Consejo ha votado la resolución del Sr. Quiñones de León autorizando al Secretariado a reunir todos los informes que puedan completarlo existentes sobre las condiciones económicas en Rusia.

APRECIAD LA HERMOSURA DE VUESTRA TEZ

Si tenéis una tez fea, recordad que no lo era en vuestra tierna infancia. Se comienza la vida con una tez fresca y clara; si ésta se empaña o marchita, es, o por vuestra negligencia, o debido al empleo de productos mal elegidos. Afortunadamente, queda siempre la posibilidad de recuperar y poder desarrollar la belleza de vuestra más tierna infancia. En muy poco tiempo podréis poseer una tez hermosa, una piel blanda y de un aterciopelado exquisito con que dedicaréis tan sólo cinco minutos todas las noches al cuidado de la cara, aplicando la Cera Aseptine, la que, gracias a sus propiedades, realmente únicas, rejuvenece los rostros fatigados, ásperos y arrugados. Bastará para ello con que antes de acostaros apliquéis la Cera Aseptine con las yemas de los dedos, siguiendo continuamente un movimiento de abajo arriba, y al cabo de un masaje de unos minutos, os seáis ligeramente la cara con un paño blanco. No es preciso quitar toda la Cera Aseptine, pues la que quede obrará en la epidermis durante la noche. Este sencillo masaje, que no exige conocimiento especial alguno, excepte el polvo y todas las impurezas acumuladas en los poros de la piel durante todo el día, limpiando así el rostro en forma más eficaz que el agua y jabón. Al mismo tiempo, la Cera Aseptine ablanda la piel y aclara la tez, comunicándole una tersura que os hará representar mucha menos edad de la que tenéis. Empezad esta misma noche, y pronto será para vosotros un hecho innegable que

LA CERA ASEPTINE

os embellece durante vuestro sueño

fectuado merced a las gestiones realizadas por el alto comisario interino.

Una comida

En el restaurant Lyon d'Or, los funcionarios del protectorado obsequiaron con una comida íntima al alto comisario interino, al ministro jilifeno Bennuna y al Amel de este territorio, Dris-er-Riffi.

Visita a Navarro

El jefe rifleo de Zeduan, Ben-Chelal, estuvo en el domicilio del general Navarro, saludándole. Se recordará que Ben-Chelal fué quien recogió al general Navarro, jefes y oficiales en su casa, después de la evacuación de Monte Arruit.

Hablando con los indígenas amigos Hemos hablado con Bennuna y Dris-Ben-Said, quienes continúan siendo muy felicitados, principalmente el primero. Desmienten que durante los trabajos del traslado de los prisioneros a bordo del trasatlántico «Antonio López», estuvieran en casa de Abd-el-Krim los cierres de los cañones de las baterías que tiene en el Morro Viejo, monte de las Palomas, la playa y otros lugares, diciendo que los cañones continuaron en la misma situación que siempre, pues Abd-el-Krim tenía dadas órdenes de que no se hostilizara los trabajos, siendo aquéllas cumplidas rigurosamente.

Dris-Ben-Said dice que varias noches durmió en casa de Abd-el-Krim cuando estaba llevando a cabo las negociaciones.

Manifestación de gratitud En la reunión celebrada en la Cámara de Comercio, con el concurso de todas las corporaciones y entidades y de los directores de periódicos, se acordó celebrar una manifestación pública de gratitud para las personas que han intervenido en este asunto, entregándoles artísticos pergaminos en recuerdo del acto del rescate.

Manifestación de gratitud En la reunión celebrada en la Cámara de Comercio, con el concurso de todas las corporaciones y entidades y de los directores de periódicos, se acordó celebrar una manifestación pública de gratitud para las personas que han intervenido en este asunto, entregándoles artísticos pergaminos en recuerdo del acto del rescate.

Manifestación de gratitud En la reunión celebrada en la Cámara de Comercio, con el concurso de todas las corporaciones y entidades y de los directores de periódicos, se acordó celebrar una manifestación pública de gratitud para las personas que han intervenido en este asunto, entregándoles artísticos pergaminos en recuerdo del acto del rescate.

Manifestación de gratitud En la reunión celebrada en la Cámara de Comercio, con el concurso de todas las corporaciones y entidades y de los directores de periódicos, se acordó celebrar una manifestación pública de gratitud para las personas que han intervenido en este asunto, entregándoles artísticos pergaminos en recuerdo del acto del rescate.

Nuestra acción en Marruecos

La instrucción de las tropas El «Diario Oficial» de ayer publica una real orden circular con reglas formuladas por el Estado Mayor Central del Ejército, que han de ser observadas en la instrucción de las tropas, de las que las principales son las siguientes:

La instrucción se acomodará estrictamente a los reglamentos vigentes. La de los reclutas afectará en sus comienzos forma enteramente individual, y se efectuará dentro de cada compañía, escuadrón o batería, dirigida de modo inmediato por su capitán, con instructores y subinstructores pertenecientes a la misma compañía, sin que en modo alguno se encomiende a un solo capitán o jefe la instrucción de todos los reclutas de un mismo Cuerpo.

Se dedicará atención preferente a lo que sea de verdadera aplicación práctica para la actuación del soldado en el combate, procurando inculcársele espíritu, decisión y acometividad, desarrollando en él la reflexión e iniciativa.

La instrucción práctica se realizará siempre en terrenos variados.

La gimnasia en todas las Armas y Cuerpos ha de ser objeto de gran atención.

En la instrucción teórica ha de desecharse en absoluto el sistema de las «lecturas», sustituyéndolo por el de explicaciones o conferencias orales. Todos los individuos con destino fuera de filas deberán inexcusablemente recibir el completo de la instrucción y asistir con frecuencia a los diferentes ejercicios y teorías. Los destinos se reducirán al límite mínimo indispensable, inspirados en la idea de que el soldado viene a filas para prepararse para la guerra.

El plan de instrucción ha de concebirse y desarrollarse de tal modo, que a los cuatro meses en los Cuerpos a pie y a los cinco en los montados de incorporar los reclutas tengan aquéllos la aptitud necesaria para entrar en campaña, pudiendo, por tanto, en tal fecha, quedar conceptuados como movilizables.

Los reclutas acogidos al capítulo IX de la ley de Reclutamiento en segundo y tercer año habrán de incorporarse a los Cuerpos precisamente en las épocas que éstos realicen sus escuelas prácticas.

Las conferencias para los oficiales que han de celebrarse en cada regimiento deberán completarse por otras organizadas en las guarniciones para la totalidad de la oficialidad, mezcladas las de todas las Armas y Cuerpos, en las que se aborden temas profesionales, particulares y otros generales sobre conjunto, y también estudio de cultura general.

Para la oficialidad de complemento se organizarán además en cada guarnición conferencias especiales.

Teniendo en cuenta que en el año actual los reclutas de Africa permanecerán veinte días afectos a los Cuerpos de la Península, se formarán en éstos pelotones especiales con ellos, en los que recibirán una instrucción intensiva y abreviada, y una vez estos reclutas en sus propios regimientos o unidades, comenzarán de nuevo su instrucción, en la que se seguirán en un todo los sistemas y procedimientos reglamentarios.

Todo el proceso de la instrucción ha de estar sometido a la vigilancia constante y a la dirección superior de los generales de las brigadas y divisiones; la intervención de estos generales contribuirá a crear la unidad de pensamiento y de procedimiento.

El jefe del Tercio El teniente coronel Sr. Valenzuela visitó ayer al subsecretario de Guerra.

Manifestó a los periodistas que antes de regresar a Africa volverá a visitar al ministro, a fin de hablar de asuntos interesantes para las fuerzas de su mando, y que el señor Alcalá Zamora estudiará previamente con el subsecretario, general Barreca.

Sin novedad El parte oficial de esta madrugada no contiene noticia alguna de Marruecos.

Concentraciones frente a nuestras avanzadas Melilla, 31.—Continúan atrincheradas en

las inmediaciones del sector de Tizzi-Azza las concentraciones que no han podido ser barridas en los bombardeos aéreos.

Ayer hostilizaron de nuevo en forma más intensa que otras veces, por lo que fué preciso que la artillería de la posición central repeliera la agresión, castigando duramente a los rebeldes.

Mañana realizarán las escuadrillas de Aviación una exploración por las inmediaciones.

Movimiento de tropas Llegó a Dar-Drius el segundo tabor del grupo de Regulares de Alhucemas.

Una columna mixta, integrada por el batallón de la Princesa, cuarta batería del once ligero y quinta ambulancia de Sanidad, efectuó una marcha táctica con dirección al barranco de Igán, sobre la carretera de Batel a Drius, regresando a Kandussi sin novedad.

Han marchado a Chafarinas y Cabo de Agua dos compañías del regimiento de Cerifola.

En la posición de Sidi Mohatar se ha efectuado el relevo de las fuerzas del batallón de Burgos por el de Galicia.

Generales viajeros Ha marchado a la Península el general Ruiz Trillo, cesando en la comisión de servicio que tenía en ésta.

Llegó de la Península el general Sánchez Ortega.

Legionarios retenidos Cuando regresaban de realizar una batida las fuerzas del «gum», detuvieron a los legionarios desertores Manuel Rodríguez García y Francisco López Núñez.

Obsequio al comandante Arias Varios compañeros del comandante don Adolfo Arias preparan un banquete para expresar la satisfacción con que han visto se le conceda la medalla militar.

Los teatros

ROMEA «Don Juan a la fuerza», comedia en tres actos, de Mayral y Fernández Cancela

El público mostróse anoche demasiado severo en el segundo y tercer acto de la obra estrenada en ROMEA. Se trataba de una producción honrada, vivida y planeada seguramente entre los bastidores de algún teatro, donde, por razón de su oficio, concurren seguramente los dos meritísimos y queridos camaradas, que si algún pecado han cometido es no apelar a grotescos artificios y dialogar las escenas en el más limpio castellano.

Hay un asunto desde luego muy humano en «Don Juan a la fuerza» y unos personajes de magnífica realidad, como el de Marcela, el de Rosita, el de Don Emilio, el de Paco, todos perfectamente dibujados y todos con vida dentro de la escena.

Peró ya decíamos que los autores, preocupados y enamorados del tema, apenas pararon mientes en la técnica, esa técnica que también constituye un oficio, y que ha dado fama de autores a muchos entendimientos muy obtusos.

El intento de Mayral y Fernández Cancela tiende a desviar el teatro del cauce peligroso en que se halla metido, a base de astracán y situaciones disparatadas.

Se plantea en la obra un problema de carácter amoroso, sirviendo de instrumento un galán sencillo y ya maduro, a quien unos desechados ponen en el trance de afamarle como hombre de las más grandes conquistas.

Y este «Don Juan», de quien se hace una nueva leyenda, inflama todos los corazones de las mujeres que le rodean, excepción de Marcela, la mujer casta, que sabe de todo, porque todo lo ha padecido.

En la vida, este enredo sentimental hubiera terminado tal como lo plantean Mayral y Fernández Cancela. Peró la vida no es el teatro, y el público, que gusta más del efecto y del artificio, recibe friamente cuando vió con sonrisa desdeñosa el final de la aventura.

Todos los artistas de ROMEA lucharon por defender la comedia, distinguiéndose en primer término Antonia Plana, y siguiéndola después Emilio Diaz, que compuso un tipo de viejo conquistador muy a tono con lo que la obra pedía.

A. de la V.

DE ARTE

Cirulo de Bellas Artes.—III Salón Internacional de Fotografía

Hoy jueves, a las seis de la tarde, se inaugurará en el Salón de Exposiciones del Cirulo de Bellas Artes (plaza de las Cortes, número 4) el III Salón Internacional de Fotografía, organizado por las Reales Sociedades Fotográfica y Peñalara.

La entrada será pública de cinco de la tarde a ocho de la noche, los días siguientes al de la apertura.

Los Amigos del Arte En los salones de Los Amigos del Arte, palacio de Bibliotecas y Museos, y bajo la presidencia del ministro de Instrucción pública, se inaugurará hoy jueves, a las once y media de la mañana, la Exposición de obras del artista vasco Juan de Echevarría, constituida por cuarenta cuadros, entre los que figura una galería de retratos de la «Generación del 98», que llamarán poderosamente la atención de la crítica y del público en general.

Cuarenta penas de muerte

Varsovia, 31.—Ha empezado a verse el proceso de 78 personas pertenecientes a la organización bolchevique llamada Za Kordoi. Están acusadas de haber cometido varios asesinatos, de realizar propaganda comunista, y de la destrucción de algunas oficinas del Estado.

El fiscal pide cuarenta penas de muerte.

DENTRO DE CASA

ARCANOS Y MISTERIOS

De nuevo, con apremios angustiosos y con emplazamientos perentorios, brotan las reivindicaciones catalanas. Un elemental deber de cautela nos impuso siempre reparos especiales ante este problema, que, tan vario, complejo y delicado como es, no puede ser examinado y menos resuelto de cualquier modo; en ningún caso tratado con desdenes ni ligerezas.

Es, además, cuestión que, sin querer, se filtra en el espíritu, removiendo pasiones y sentimientos demasiado profundos para no tener que afrontarlo con una gran serenidad y con una mayor reflexión. Luego hay en esta contienda tanto error, tanto dolor e incomprensiones tales, que los de aquí y los de allá, los de unos y otros bandos, aun los que se sienten más ecuanímenes y ponderados imprimen a las polémicas que entablan, a las contiendas que sostienen, un cariz demasiado partidista y en exceso parcial.

Sobre las profundísimas heridas que España lleva abiertas en sus órganos vitales, cuando se necesitaban calmantes y balsámicos para atenuar los dolores y buscar la cicatrización de estas llagas crónicas, se vierten estos menajes irritantes, corrosivos, que agudizan el sufrimiento y ensanchan las brechas ulceradas que en su cuerpo lleva nuestra nación.

Como el proceso de decadencia en un pueblo, por muy rápido que sea, no se produce en un día ni en un año, sino que es obra de evoluciones y transformaciones más o menos intensas, pero siempre lentas, los errores y desatinos que a diario se perpetran parecen que no repercuten ni influyen en ese movimiento regresivo y de descomposición. Pasan los años, surgen los acontecimientos, que señalan el término de un período de caídas, y entonces las gentes, olvidadas de las causas remotas, buscan en otras más inmediatas la razón de tales fenómenos políticos.

Así, ahora, ante el recrudescimiento del nacionalismo catalán, son muchos los que, perplejos y desorientados, se preguntan la razón de estas nuevas crisis. ¿Acaso hoy Cataluña no dispone de sus destinos más libremente que hace diez años? ¿No vinieron a participar en la dirección y en las responsabilidades del Gobierno sus políticos más preclaros? ¿No realizaron actos e impusieron medidas de Gobierno, que, lejos de levantar a España de su postración, la impulsaron más hacia el derrumbadero? ¿El Poder central no se inhibió casi totalmente de intervenir en la vida interna de Cataluña? Cuando hubo un movimiento libertador del tipo de la Asamblea de parlamentarios, ¿no fueron los hombres de mayor significación catalanistas los que, traicionando solemnes compromisos, hicieron que se frustrasen aquellos nobles impulsos innovadores? En materia económica y arancelaria, ¿no se acentuó la dependencia y sumisión de la producción española a los intereses industriales de Cataluña?

Y hay que proclamar que los que así interrogan, haciendo historia fiel y escrupulosa de los sucesos políticos en los dos últimos lustros, no van descaminados ni se apartan del camino de la verdad.

En esta labor de análisis de los factores espirituales que pueden influir en la exacerbación de los sentimientos de protesta que en Barcelona ahora se acusan con tanta intensidad, no son pocos los que dejan traslucir su asombro al ver las máximas representaciones de las fuerzas de izquierda lanzadas por los caminos de la iracundia y de la protesta airada, planteándose esta inquietadora interrogación: ¿Por su ideología, no son estos hombres los que representan la defensa de los grandes principios de Justicia y de Humanidad? Y siendo así, ¿cómo callaron en los años del despotismo gubernativo, que mancilló y profanó los supremos valores morales, de perenne y eterna virtualidad, el respeto a la vida, a las ideas, a la libertad y a la dignidad humana, y, en cambio, ahora, por intereses espirituales, acaso estimables, pero sin disputa de calidad más ínfima, se suman a la protesta contra España y van a engrosar las filas de los que aplaudían, amparaban y fomentaban aquella política de monstruosas persecuciones, de atentados y de crímenes? Nadie podrá encontrar una respuesta satisfactoria a esta pregunta. No es la lógica norma obligatoria para los procesos políticos ni para los fenómenos sociales.

Porque no lo es, puede acaecer que en toda una etapa de Gobiernos conservadores, de procedimientos y artes de mando coactivos, caracterizados por el empleo de la fuerza y la ausencia de toda norma jurídica, el problema catalanista se mantuvo manso, sumiso, callado y clandestino. Mas apenas surge en las altas esferas del Poder la representación de las ideas liberales, entregando a los hombres que dicen simbolizarlas los instrumentos de mando, «ab-irato», repentinamente, tumultuariamente, se desatan las reivindicaciones en forma de imperiosa e irrevocable conminación.

Los arcanos y los misterios de la psicología colectiva son insondables, indescribibles, mucho más si esa colectividad se llama Barcelona, cuya alma atesora fuerzas espirituales, impulsos de idealidad sin límite, hermanándose con sentimientos atávicos de depravación y de materialismo incomprensibles!

Así son las cosas, y contra la realidad no caben evasivas ni subterfugios. Hay que encararse con ella tal cual es, buena o mala, grata o adversa, noble o rebajada, fuerte o débil, pura o corrompida, razonable o irreflexiva, hacerle frente y buscar los medios humanos, éticos y jurídicos para satisfacerla y vencerla; que el vencimiento en política no es dominio opresor, sino Gobierno de esas realidades, con autoridad para regirlas y orientarlas. Aunque nada vale a un muy poco puede importar nuestra personal opinión, no queremos dejar de consignarla. Todo intento de relajar los vínculos espirituales que atan a los hombres de España con su historia, su territorio y su unidad de tradiciones, más que un atentado a supremos deberes cívicos, nos parece un suicidio. Difícil, por no decir imposible, será domeñar estos y otros movimientos políticos morbosos, acaso patológicos, que en España toman formas muy acusadas. Preparémonos a ver cómo se producen muy pronto algunos, no menos hirientes y dañinos. Desde hace años, aunque los ciegos y los cuacos lo nieguen, hemos entrado en la vorágine involucionaria, que de hora en hora cobra insospechados bríos. Las fuerzas de cohesión que mantenían la unidad externa de un Estado corrompido e impotente, empiezan a desertar de su puesto. Cuando llegue la hora del derrumbamiento, ¿qué quedará en pie? Por encima de todo hay que salvar nuestro único patrimonio moral como españoles: España.

AUGUSTO BARCIA

UN INCENDIO

Fábrica destruida

Vitoria, 31.—En la madrugada de ayer se ha declarado un violento incendio en la fábrica de la Sociedad Sierras Alavesas, quedando destruidos dos pabellones, en donde estaban instalados los talleres de carpintería.

El edificio se hallaba asegurado y no han ocurrido desgracias personales. A las cinco de la mañana fué dominado totalmente el incendio. Desde los primeros momentos asistieron al lugar del siniestro las autoridades y numeroso público.

La viuda de don Eugenio Montero Ríos

Ayer a primera hora de la tarde falleció en Madrid la respetable señora doña Avelina Villegas, viuda del insigne hombre público don Eugenio Montero Ríos, y madre política, por lo tanto, del presidente del Consejo señor marqués de Alhucemas.

La ilustre dama, que desde el fallecimiento de su esposo residía en Lourizán, se trasladó recientemente a Madrid y habitaba en la plaza del Progreso, número 14. Durante su enfermedad la han acompañado constantemente sus hijos D. Avelino y la esposa del Sr. García Prieto.

La noticia del fallecimiento de la virtuosa señora ha causado gran sentimiento al ser conocida en Madrid. Los ministros, gran número de personajes políticos y otras personalidades acudieron ayer mismo a la casa mortuoria para expresar su pésame a la familia.

El cadáver será trasladado a Lourizán, donde recibirá sepultura en el panteón de familia.

Al presidente del Consejo, a D. Avelino Montero Villegas y a los demás familiares de la insigne dama enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

LO DE IRLANDA

El cónsul irlandés en París.—Un senador desaparecido

Londres, 31.—Daily Mail anuncia que el cónsul del Estado libre de Irlanda en París se ha unido a la causa republicana.

Un telegrama de Dublín, que publica el mismo diario, anuncia que en el Parlamento del Estado libre el ministro de Negocios Extranjeros Sr. Fitz Gerald ha reconocido que, efectivamente, el cónsul en cuestión había pasado a las filas de los irregulares.

Telegrafían de Dublín al «Morning Post» dando cuenta de que ayer tarde un grupo de individuos armados detuvo al senador señor Baywell, obligándole a montar en un automóvil y desapareciendo con él en dirección desconocida.

Se agrava la situación

Dublín, 30.—La situación continúa agravándose en Irlanda.

Los irregulares han atacado esta noche los domicilios de varios funcionarios y directores de periódicos, incendiando edificios y provocando numerosas explosiones.

Una proclama y un plazo del Gobierno irlandés

Dublín, 31.—El Gobierno del Estado libre acaba de publicar una proclama, en la que dice que existe una conspiración cuyo objeto es apoderarse del Parlamento nacional, de los funcionarios y de los oficiales.

La proclama añade: «El Gobierno del Estado libre da a los rebeldes un plazo de cuarenta y ocho horas para que pongan en libertad al senador Bagwell; si no lo hacen así se ejercerán represalias contra los rebeldes prisioneros del Estado libre.»



Calle de Isabel la Católica

De la plaza de Santo Domingo a la de los Mostenses. Barrios del Senado y del Alamo, distrito de Palacio, parroquia de San Martín.

Su primitivo nombre fué del Espíritu Santo, por haberse bendito la iglesia de los premostratenses de San Norberto el día de Pascua de Pentecostés, y haber pedido que se dedicara al Espíritu Santo la calle que conducía a aquel convento el conde de Miranda, presidente del Consejo de Italia, patrono del mencionado templo. Llamóse también de la Inquisición, por haber estado en su casa número 4 la cárcel del Santo Oficio, y en el siglo XIX fué también denominada de María Cristina, por conducir a la plaza de los Mostenses, donde estaba el Conservatorio fundado por la cuarta esposa de Fernando VII.

Consérvase la casa de la Inquisición, donde estuvieron sus prisiones hasta 1820, en que ya fué suprimida, y debió estarlo desde tiempo de José Bonaparte, que fué el primero en abolir el Santo Oficio. Al ser asaltada por el pueblo la antigua prisión, testigo de tanto dolor en los pasados tiempos, dice que al ser recorridos sus subterráneos, que iban en dirección a la plaza de Santo Domingo, no se halló en ellos señal de recientes tormentos. Pero hay que recordar que desde la restauración de 1814 no eran los pretextos de impedido los que servían para perseguir a las gentes, y no le hacían falta al rey Fernando los procedimientos secretos de los martiros inquisitoriales, cuando, sin necesidad de recatarse, exterminaba a sus adversarios públicamente con horcas y fusilamientos.

En este edificio la Inquisición se halló establecida hasta que fué construida, a fines del siglo XVIII, para residencia del Consejo Supremo y palacio del inquisidor, la casa de la calle de Torija, quedando en esta otra el Tribunal de Corte y las cárceles. Luego, como si se tratase de una compensación histórica, en ella ha estado la redacción de varios periódicos avanzados, una imprenta evangélica y una capilla protestante.

Más abajo, y en la misma acera, se hallan la iglesia y convento de las monjas Valencas, que antes tuvieron su templo y vivienda en la calle de Alcalá, en la casa del café de Fornos, y cuya referencia queda hecha al hablar de esa vía. Esquina a la calle de la Flor está uno de los palacios que la duquesa de Pastrana legó a la Compañía de Jesús, y en él vivía y murió el jesuita novelista y académico padre Luis Coloma.

En la otra acera, y en el espacio comprendido entre la calle de la Flor y de San Cipriano, se extendía el palacio de los condes de Trastámara, al que queda reservada su mención cuando deba tratarse de la plaza de los Mostenses.

Si a esta calle se le puso el nombre de Isabel la Católica por haber sido antes de la Inquisición, y aquella reina quien instituyó ese Tribunal en Castilla, no puede decirse que sea un acierto la denominación. Isabel I, que nació en 1551, según parece en Madrid, aunque Madrugal y otros lugares se tengan por su cuna, es una figura de enorme importancia en la Historia española; pero de la que existe un concepto algo fetichista de mujer perfecta y princesa llena de aciertos, que entre la rutina y la defensa de ciertas conveniencias, es tenida por personaje indiscutible, y se tomaría como profanación del patriotismo el someterla, como algún día habrá de hacerse, a una exacta crítica.

Políticamente, aparte del poco loable establecimiento de la Inquisición, es culpable por su fanatismo de la expulsión de los judíos, medida económicamente perjudicial para España. Realizó la unidad nacional, que, con la destrucción de las libertades castellanas en Villalar y de las aragonesas por Felipe II, más las aboliciones de fueros por el primer Borbón, ha llegado a formar muy serios problemas, que ahora tocamos, y que se evitarían si, respondiendo a las diferencias geográficas y étnicas de nuestra nación, existiese una Federación en vez de un Estado centralista.

Ahora que se estudia la figura de Lucrecia Borgia, para rectificar su leyenda, cabría, en sentido inverso, estudiar la de esta princesa castellana, que es en realidad una interesante figura de su época, el complejo Renacimiento. Vemos a la princesa Isabel poco partidaria del matrimonio que la deparan con D. Pedro Girón, maestro de Calatrava. Y entre ella y su íntima amiga Beatriz de Bobadilla ocurre aquella escena en que fulgura un puñal. ¡Dios no querrá que Isabel se case con D. Pedro! ¡Ni ellas tampoco! Poco después el maestro, cuando se dirige a buscar a su prometida, muere envenenado en Villarrubia. Emponzonado muere también el joven infante D. Alfonso, hermano de Enrique IV, proclamado rey por los nobles en Avila y obstáculo para que su hermana pudiera llegar al Trono.

Enrique IV es envenenado por Andrés Cabrera, marido de Beatriz de Bobadilla, y perece al fin ante las asechanzas de sus enemigos. Entonces Isabel, a quien dió el título de Católica un Papa tan poco recomendable por sus virtudes como Alejandro VI, precisamen-

te Pedro de aquella Lucrecia de Borja a que antes, por evitar cierta asociación de ideas, hubo de referirme, pasa contra toda ley sobre la legítima heredera de la Corona doña Juana, humillándola con un sobrenombre afrentoso y mancillando la memoria de su hermano el monarca. Si se hiciese el verdadero drama de Isabel la Católica, no sería el que más de una vez se ha escrito, artificioso y vano, sino una tragedia shakespeariana, en que palparía el horror de las más terribles pasiones y el orfénico abriría a la ambición el camino de un trono.

Bien sé lo que asombran e indignan a algunas personas estas revisiones de juicios históricos. Una vez también hablé del Cid, no como se le imagina una leyenda consagrada, sino como fué ciertamente, y suscitó protestas que me regocijaron mucho. Pero ha llegado la hora de que las figuras históricas no sean los gigantes de cartón y trapo que salen en las procesiones, sino que se les considere como lo que fueron, seres humanos, hechos de deleznable materia, capaces del mayor bien y del mayor mal, sujetos a todas las inquietudes y contradicciones espirituales, como por capricho de las deidades burlonas que rigen tan mal regido el Universo, impulsan al barro mejor o peor formado de sus ornatarias.

PEDRO DE REPIDE

Un banquete accidentado

Dos comensales se amenazan con los cuchillos de la postro

En el Ideal Retiro se celebró ayer un banquete en honor de un funcionario municipal, que fué nombrado recientemente tesorero del Ayuntamiento.

Al banquete, organizado por los funcionarios municipales, asistieron más de trescientos comensales.

A la hora de los brindis, y cuando hablaba el Sr. Barricart, empleado municipal y diputado maurista, uno de los comensales emitió un juicio molesto para el proppinante. El señor López del Oro, secretario del Sr. Franco Rodríguez y también empleado municipal, agredió, lleno de indignación, al interruptor, que sólo era empleado municipal. Cogió éste un cuchillo, y no sabemos si con la servilleta liada en un brazo, se lanzó contra el Sr. López del Oro. Intervinieron otros comensales que tenían la digestión más pacífica, y al fin, se restableció el orden y terminó el acto sin que hubiera que lamentar más que algunas bajas en la cristalería.

DE SOCIEDAD

Comida en honor del ministro de Estado

El embajador de Italia, marqués de Paulucci di Calvelli, obsequió antanoche con una comida al ministro de Estado, Sr. Alba, y su bella esposa.

Los comensales fueron el embajador de Bélgica, barón Borchgrave; los duques de Dural, los condes de Heredia-Spínola, el ministro de los Países Bajos, Sr. Muvill; los condes de la Maza, la señora de Núñez de Prado, Milé, Caporal, condes de Bunes, el conde de la Cimetra, los marqueses de Castel Bravo y San Damián, el secretario del rey, Sr. Torres, y los diplomáticos italianos conde Tosoti di Valmunte, Caffarelli y el coronel Marsengo.

Té en Palacio

En Palacio se ha celebrado, en las habitaciones particulares de la reina Cristina, una fiesta íntima en honor de las princesas de Salm-Salm y del infante D. Alfonso, asistiendo los reyes, la infanta doña Isabel, infante D. Fernando, duquesa de Talavera, duquesa de Montpensier y el príncipe Raniero de Borbón.

La fiesta tuvo carácter íntimo, y el número de invitaciones fué limitado.

El té se sirvió en el comedor rojo.

Natalicio

Ha dado a luz una robusta niña la esposa de D. Manuel Pérez Jolaz (nacida María Ruiz).

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran perfectamente.

Enviamos a los padres mil enhorabuenas. La neófito recibirá el nombre de María.

En el Palacio de Hielo

En el Palacio de Hielo se están organizando ya los festejos que han de celebrarse con motivo de las próximas fiestas de Carnaval. Los días 4, 11, 13 y 18 de Febrero se celebrarán cuatro bailes de máscaras que han de verse muy concurridos. Los disfraces tendrán que ser de carácter apropiado y además lujosos; se admitirán los capuchones, siempre que sean de seda, y los mantones de Manila.

Se regalarán objetos a los mejores disfraces, tanto individuales como de parejas.

También se celebrará, y ya está anunciado en el salón de Exposiciones, la primera de Industria, para la cual se está ya trabajando activamente.

Las iniciativas de un hombre de las condiciones de D. Adrián Navas hacen que el Palacio de Hielo adquiere cada día más importancia y que la gente acuda con entusiasmo a tan entretenidos espectáculos.

Baile en casa de Fernán-Núñez

Anoche se celebró en el palacio de Cervellón un baile en honor de las princesas de Salm Salm, que se vio honrado con la presencia de la reina Victoria.

Los soberbios artistas Sakharoff actuaron, dando realce a la fiesta con su portentoso arte y la riqueza verdaderamente exquisita de su decorado.

Después se sirvió la cena y la gente joven se dedicó a bailar hasta las primeras horas de la madrugada.

Los duques de Fernán-Núñez, secundados por sus hijas la condesa de la Maza y Livita Falco, y por los duques de Arco y el conde de Elda, hicieron los honores con su acostumbrada amabilidad.

BRUMMEL

IDEOGRAMA

La cara limpia

Cuando una disposición ministerial, paladina y enérgica, ha acabado con la conducción de los niños por las carreteras y con el traslado de los llamados quincenarios, de un extremo a otro de la Península, por tránsitos de la Guardia civil, los escritores, que, conmovidos ante las lágrimas de las esposas y de las madres de los infortunadamente perseguidos, hemos exteriorizado nuestra indignación y censurado a los gobernantes arbitrarios por su infracción de los más altos principios de justicia, hemos sentido el deseo vehemente de aplaudir al ministro que acababa con aquellas vergüenzas y restablecía el Derecho constitucional. No lo hicimos. «¿Qué vas a hacer?—parecía gritarnos una voz interior—. ¡Elogiar a un ministro de la Corona! Todo el mundo creerá que has vendido tu conciencia por una merced, una ordenal o un simple puñado de billetes de Banco.» Y hemos callado, como si fuera igual perseguir a los inocentes que ponerlos en libertad, aplicar la ley que conculcaba, atropellar a los indefensos que consagraron su ciudadanía, faltar abiertamente a los imperativos de humanidad que tendrían aquella reverencia a que viene obligado todo hombre, sea súbdito o gobernante, plebeyo o aristócrata.

Después, cuando el Gobierno liberal acabó con la política represiva en Barcelona y sus agentes dejaron de ser sicarios y fué proclamado el respeto a la vida humana, nos creímos obligados también a prorrumpir en vitores. ¿No habíamos hecho públicas nuestras censuras contra los que ensangrentaban las calles de la ciudad condal? ¿Por qué no habíamos de ensalzar a quienes seguían el camino opuesto? No nos atrevimos a hacerlo. Tuvimos miedo a la suspicacia y a la calumnia. ¿Qué se diría de nosotros si elogiáramos, aquí, donde el elogio se cotiza como una mercancía y la sinceridad es siempre sospechosa?

Y así, al registrar nuevos y evidentes aciertos, para la censura nos juzgamos libres y capacitados; para la aprobación, cohibidos. ¿No es esta una prueba del relajamiento de nuestras costumbres y del descrédito de una Prensa que pasa por ser venal y torpe, siendo, seguramente, uno de los organismos más limpios de culpa en la enorme responsabilidad que pesa sobre todos los que influyen en la vida del Estado español?

Ahora, la liberación de los cautivos de Monte Arruit y Annual, la pacificación de la zona de nuestro protectorado y la probable terminación de la campaña de África, llena a toda España de júbilo. Empañan tan solo esta justificada alegría el pensar que hace dieciocho meses que los infelices cautivos han podido ser rescatados, y que no lo han sido por torpeza o codicia de algunos hombres que han preferido que siguiera la guerra a toda costa. En el mismo día felicitan al ministro de Estado el rey y la Casa del Pueblo, conservadores y sindicalistas, bolsistas y obreros, militares y comerciantes, sacerdotes y labradores. Sólo es negada esta efusión a quien escribe para el público. Se diría que se habla vendido si se mostrara conmovido ante la liberación de las infelices mujeres ultrajadas, de los niños hambrientos, de los soldados humillados y golpeados brutalmente, si expresara su alegría al ver acabado su horrendo martirio. Y nos vemos inclinados a imitar a uno de nuestros amigos más cordiales, quien nos decía, contrastado: «Dejo de escribir, porque no tengo ya más remedio que elogiar.»

¡Ojalá que semejante necesidad fuera duradera! Por desdicha, habrá que volver a dar rienda suelta al enojo y a clamar contra la injusticia, en vano. Entre tanto, es preciso acabar con tan poco fundados escrúpulos. Y es absolutamente necesario que los escritores periodistas encuentren medio de conservar su necesario prestigio y que las gentes sepan de un modo seguro si se les engaña por interés o si se les dice la verdad, aunque para ello debieran bastar unos cuantos adarmes de sereno juicio.

Encuentro, para conseguir este fin, un medio adecuado. A las Asociaciones obreras interesa saber qué escritores se hallan dispuestos a comparecer voluntariamente ante ellas para darles cuenta todos los años de sus gastos y de sus ingresos, de los bienes que poseen y de su origen y también de las mercedes que han recibido. Una invitación particular para hacerlo no estaría de más. Muy pronto se comprobaría quién se equivocaba de buena fe y quién elogiaba por egoísmo. ¿Podrá conseguirse esta evidenciación de sinceridad? Mucho lo dudo; pero sépase que hay quien se presta a ella. Y déjese a quien no la teme que, después de tantos días de tristeza y de contrariedad, pueda registrar uno de confortación y de serena y franca alegría.

ANTONIO ZOZAYA

Catástrofe en una mina

Breslau, 31.—En una mina de carbón de Beuthen ha ocurrido una explosión. Diecinueve cincuenta obreros han quedado sepultados entre los escombros. No se tienen esperanzas de salvarlos.

LA POLITICA

En la Presidencia

La muerte de la ilustre viuda de Montera...

Recibió a los periodistas el subsecretario, Sr. Barroso...

El ministro de la Guerra

El Sr. Alcalá Zamora dijo ayer: Hace días me visitó el general Weyler...

Esta tarde conferenciaré de nuevo con el general Aizpuru...

También me ha visitado el teniente coronel Valenzuela...

Visita al ministro de Hacienda

El ex diputado Sr. Revenga, con una Comisión de subalternos del Estado...

En Gobernación

En ausencia del ministro, recibió ayer a los representantes de la Prensa el subsecretario...

La Comisión de Zaragoza

Visitó ayer al ministro de la Guerra y al director general de Bellas Artes...

El general Agullera

Se encuentra pasando unos días en Argamasilla de Alba el presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

El conflicto del pan

Una multa de 5.000 pesetas a cada panadero

A propuesta del alcalde, y en la reunión que celebró el miércoles la Junta Central de Abastos...

El gobernador civil, encargado de cumplimiento del acuerdo, dió ayer las órdenes oportunas para que se haga el apercebimiento...

La amenaza de cierre

Ayer, a las doce, quedó presentado en la Alcaldía el oficio del gremio de tahoneros anunciando el paro de la industria.

Según dicho oficio, el lunes por la noche no se trabajará por cuenta de los tahoneros en los hornos de coque pan.

Lo que dice el alcalde

El Sr. Ruiz Jiménez manifestó ayer a los periodistas que hasta el martes próximo no volverá a hablar del conflicto, porque estima que las medidas que van a ser puestas en práctica no deben ser anunciadas...

Lo único que hoy afirmo—terminó diciendo el alcalde—es que si los tahoneros cumplen su acuerdo de paro, el vecindario madrileño tendrá pan el martes y los días sucesivos, como en los normales y a precio de tasa.

El incendio de Milán

Milán, 31.—El incendio de la estación central fué motivado por un fuego de chimenea. Las dos alas del edificio han quedado intactas y el tráfico de trenes continúa.

A las tres de la mañana el fuego estaba totalmente dominado. Durante los trabajos de extinción resultaron heridos dos bomberos. La estación nueva no ha sido alcanzada por las llamas.

Un ruego

al ministro de Fomento

La Escuela de Ayudantes de Obras públicas

La «Gaceta» de ayer publicó una real orden del ministerio de Fomento, en la que se dispone el cierre de la Escuela especial de Ayudantes de Obras públicas.

Con este motivo, los opositores que se preparan en la actualidad para el ingreso en la citada Escuela nos han visitado para rogarlos que hagamos constar que dicha real orden les perjudica por las razones siguientes:

«Existiendo una Escuela especial donde se verificaban las oposiciones de ingreso todos los años a primeros de Julio, los desaparecidos en oposiciones anteriores, así como los

que estando en posesión de uno de los títulos necesarios empezaron sus estudios en primeros de Octubre para tomar parte en la próxima convocatoria...

LA CUESTION DE TURQUIA

Otra discrepancia entre Francia e Inglaterra?

Londres, 31.—Anoche circuló insistentemente en los centros políticos de la Prensa el rumor de que Poincaré había enviado un mensaje a Kemal bajá...

Incluso se pretende que el Gobierno francés ha indicado la posibilidad de llegar a concertar una paz separada con Turquía.

El mensaje a que se alude tendría, bien entendido, un espíritu de benevolencia hacia los turcos y de encubierta hostilidad hacia Inglaterra.

En los mismos círculos políticos se añade que si esta política llegara a ser una realidad, Bonar Law no tendría ya razón alguna para renunciar a la suya de total aislamiento.

En general, se cree que cuando dichas noticias sean conocidas hoy por la mañana en Londres, causarán seguramente gran sensación.

Creer en París que no hay motivo para que se sorprendan en Londres

París, 31.—Los círculos diplomáticos franceses están sorprendidos por la emoción que ha causado en Londres el telegrama de monsieur Poincaré.

El Gobierno francés ha declarado siempre, no solamente a los delegados turcos, sino a todos los delegados, que no consideraba el proyecto de Tratado sometido a la Conferencia como un texto definitivo. Un proyecto intangible constituía un «últimatum» que podría provocar la ruptura de negociaciones...

El Gobierno francés ha procurado, por consiguiente, descartar la ruptura por medio de una declaración, de la que fueron en primer lugar informados los delegados británicos.

Los motivos que tiene Poincaré para no aceptar como definitivo el Tratado de Lausana

París, 31.—Los diarios y en particular el «Petit Parisien», estiman que Poincaré, al regarse a considerar como definitivo el proyecto de Tratado que será sometido hoy a la aprobación de la Delegación turca en la Conferencia de Lausana, lo hace movido únicamente por el deseo sincero de evitar las deplorables consecuencias que seguramente acarrearía una ruptura...

El «Matin» asegura que Poincaré dió cuenta con anterioridad al Gobierno de Londres de sus intenciones, indicando en forma explícita que habla llegado el momento de realizar toda clase de esfuerzos para evitar una ruptura con Turquía.

EL REY EN ALICANTE

Inauguración de un canal

Alicante, 31.—En tren especial llegó hoy por la mañana a esta capital el rey, a quien acompañan los ministros de Gobernación y Fomento.

En los andenes aguardaban la llegada del soberano todas las autoridades de la provincia, rindiendo honores una compañía del regimiento de la Princesa con bandera y música.

Numeroso público, que en las inmediaciones de la estación esperaba la llegada del tren real, ovacionó repetidamente a D. Alfonso. A su paso por la Alameda se repitieron las manifestaciones de simpatía y cariño. Inmediatamente se dirigió la comitiva a Guardamar para inaugurar la toma de aguas del Segura.

Es una admirable obra de ingeniería, realizada por la Compañía de Riegos con capital español y francés.

Alcanza con ella un total de 8.000 litros por segundo, representativos de unos 240 millones de metros cúbicos anuales, que irán a fertilizar una enorme extensión en los términos de Elche, Crevillente, Albatera, Catral, San Fulgencio, Guardamar y Campo de Salinas. En junto, una superficie de unas 40.000 hectáreas.

Para el aprovechamiento de este caudal se ha construido un gran canal, en el que se recogen las aguas cerca de su desembocadura en Guardamar y de los arroyos inferiores de la huerta murciana. Este canal tiene una capacidad de 8.000 litros por segundo en una longitud de 21 kilómetros.

El rey hizo grandes elogios de las obras y después de la ceremonia de cortar las cintas de las presas se pronunciaron varios discursos.

Por último, se dirigió el rey con los invitados a la casa de la Compañía, donde se sirvió un banquete de setenta cubiertos.

Presidieron el rey, los dos ministros, el obispo, el marqués de Cortina, los Sres. Francos Rodríguez y La Cierva y los gobernadores civil y militar.

LAS MUECAS DE LOS DIAS

ORGANO Y FUNCION

Es mucho tiempo después de la guerra europea cuando Lloyd George reconoce que el verdadero origen de la hcatombe estuvo en la simple existencia de un ejército formidable. Nos admira el retraso. Siempre tuvimos el convencimiento de que, a la postre, se nos daría la razón.

Alemania no vivía últimamente sino para su ejército. Le cuidaba con todo amor; pulía sus piezas y experimentaba una viva contrariedad cuando alguno de los engranajes se cubría de moho. Hay pueblos que se dedican a exportar los hombres. Otros a cantar sus glorias pretéritas. Alemania se dedicaba a fabricarse un ejército.

Y un día lo advirtió: su ejército era ya de una perfección absoluta. No lo podría sobrepasar.

Se dijo: —¿Qué hacer con él?

Y como un ejército no suele servir para arar campos, ni para fabricar lapiceros de tinta, resolvió dedicarlo a lo que se dedican los ejércitos: a guerrear. Claro es que en España no hubiera sido problema. Con distribuir a la tropa por las techas y máquinas de ferrocarril y mandar a los jefes a los Gobiernos de provincia, resuelto. Pero esta admirable diversidad de aptitudes no suelen poseerla todos los ejércitos del mundo.

Estalló la guerra. ¿Qué la motivaba? Nada. Era simplemente una lógica aplicación de aquel instrumento, y así lo absurdo no fué que la guerra se declarase, sino que el instrumento se construyese.

Imaginad a un hombre preocupado día tras día en la elevación de un soberbio edificio. Lo alhaja, lo decora, lo provee de todas las comodidades modernas. Hace de él su ilusión y su afán. E imaginad que ese hombre, que vive en un tabuco incómodo, se dijera al ver terminada la finca: —Bien. Quizá algún día venga a habitarla.

Y continuase en el tabuco. No. Cuando uno levanta un palacio es para darle aplicación. Cuando un país organiza un ejército es para algo más que para darse el gusto de tenerlo. ¡Verdad, verdad! ¡Consecuencias todo de ese aforismo falso, según el cual la función crea el órgano!

Opinamos de una urgencia inaplazable el conocer al mundo de que es, inversamente, el órgano el que crea la función.

¿Por qué hay guerras? Porque existen ejércitos. ¿Por qué sube el pan? Porque existen concejales.

¿Por qué ocurren cosas en el mundo? Porque existen periódicos.

¡Oh! Quizá algún día nos decidamos a tratar de este asunto en lugar de mayor amplitud. Es tema inacabable. No acabáramos de aportar pruebas. Escuchad sólo dos:

Estáis bien de salud. Coméis bien, respiráis bien, vivís bien... Nada os preocupa. Pero un día se os ocurre comprar un termómetro. ¡Diosch! La fiebre ya no se apartará nunca de vosotros.

Otra: Recordad el conflicto de los periódicos hace pocos años. No aparecían. Pues bien: en el Congreso los diputados se negaban a hablar; en la calle, los asesinos se abstienen de matar a nadie, seguían de que nadie tampoco iba a enterarse. No hubo robos, ni huelgas, ni descarrilamientos. ¿Para qué? Nadie lo iba a saber. El mundo fué por unas horas una balsa de aceite.

LUIS DE SIRVAL

Cuentistas extranjeros

El primogénito

A un tiro de fusil del caserío bretón donde vivo, hay una importante alquería conocida por la casa de Erynaud, nombre de su colono, o mejor dicho, de la viuda de éste, Fermín Erynaud, porque Pedro Erynaud murió el año pasado y Dios le tiene, sin duda, en su santa gloria.

Un riachuelo de aguas intermitentes separa el cuerpo del edificio de sus dependencias, de los huertos, de los establos y de los prados.

En el riachuelo flota una balsa y desde el puente rústico que va de una a otra orilla preside Fermina todas las tardes el regreso de sus vacas.

Vienen después los caballos, conducidos a la cuadra por los mozos de la alquería, y después de haberlos contemplado, la dueña de la casa, alegre y satisfecha, se va precipitadamente a cenar.

A lo lejos, la orquesta del mar acrecienta sus rumores y las líneas del bosque tiemblan en el horizonte.

Fermina tiene siete hijos, a los que ha criado y educado con singular esmero. Los quiere con delirio y es correspondida en su maternal afecto.

Y, sin embargo, Fermina está siempre triste.

Nadie puede vanagloriarse de haberla visto reírse ni de haberla oído cantar una sola vez, no sólo desde la muerte de su marido, sino desde mucho antes. Sus hijos ignoran la causa de tal melancolía, y tampoco la supo

el pobre Erynaud, el cual, cuando la sorprendía con los ojos perdidos en el espacio, atento el oído a los rumores del camino, y con el alma fuera de sí, suspiraba y le decía:

—El caso es, Fermina, que no eres feliz. —Al contrario, Pedro, soy muy dichosa. Pero Fermina reanudaba sus ensueños, y el marido, sin saber a qué atenerse, se encogía de hombros y se iba a fumar una pipa junto al río.

Una sola circunstancia despejaba su entristecido espíritu. Cuando llegaba la cosecha y se ajujaban mozos para los trabajos de la recolección, era Fermina la que recibía a los que acudían a ofrecer sus servicios y la que trataba con ellos. Los que tenían veinte años eran aceptados desde luego, por más que fuesen borrachos y holgazanes, reconocidos como tales en toda la comarca.

Si no tenía herramientas, Fermina se las proporcionaba, y si prolongaba más de lo regular la siesta, impedía que Erynaud les maltratara.

Cierta día se presentó un muchacho débil y contrahecho, un idiota, más propio para mendigar el sustento que para ganarlo con el sudor de su rostro.

—¿De dónde eres?—le preguntó Fermina.

—De Saint Brieux.

—¿Tu apellido?...

—No lo tengo. Soy expósito.

El infeliz tenía los veinte años requeridos. La labradora se puso pálida y se acercó a la mesa para apoyarse.

—Quedas admitido—le dijo—, vivirás con nosotros y te mantendremos.

Fermina le hizo lavar y vestir, y le obligó a que durmiera en un cuarto contiguo al suyo.

El expósito permaneció un mes entero en la alquería, sin prestar servicio alguno y perfectamente alimentado, y hubiera seguido mucho tiempo en la casa si Erynaud no le hubiese puesto de patitas en la calle, en el camino de Saint Brieux.

El mozo volvió al asilo y refirió su aventura a sus compañeros.

Y tal efecto produjo su relato, que al año siguiente se presentó en la alquería con cuatro de sus camaradas. Pero como entre los cuatro no habla más que dos que tuvieran veintin años, envió al campo a los dos más jóvenes y conservó en la alquería a los otros dos. Durante quince días vivieron en la casa como el pez en el agua.

Fermina, por regla general silenciosa, los hacía todo género de preguntas, les separaba el pecho de la frente, les cogía las manos, que conservaba largo rato entre las suyas, iba a verlos dormir y procuraba siempre que sus trajes estuviesen en buen estado. Cuando partieron, en unión del idiota, vertió Fermina abundantes lágrimas.

Sus siete hijos se incomodaron con razón, y echaron en cara a su madre su extraña actitud, revelándole los celos de que se hallaban poseídos.

—Corre por sus venas—le decían—la misma sangre que por las nuestras, para que deplora de ese modo la partida de esos trabajadores? ¿No basta el cariño de tus siete hijos?

Erynaud murió el mes de Julio último, y dentro de un mes comenzará la recolección de Agosto.

Y acudirán a la alquería mozos de Piurtul, de Saint Caast y de Saint Jacut, unos forzados y trabajadores, otros raquíuticos y otros pezones, y Fermina elegirá entre ellos. Pero no hará distinción alguna, con respecto a los mozos de Saint Brieux, donde está la Inclusa de la comarca, y los alquilará con tal de que tengan veintidós años, ni más ni menos, y al precio que exijan. Y si los siete hijos se incomodan, que se incomoden, mientras se cumpla la voluntad de la viuda.

He aquí la causa de tan resuelta determinación.

Hace veintidós años que Fermina era soltera y llevaba el apellido Morizot, que era el de su padre. LLa gente vieja la recuerda todavía como mujer joven y hermosa, y asegura que era a la sazón tan alegre y decidora, como es actualmente taciturna y melancólica.

Un viajante de comercio, que vendía cintas y objetos de pasamanería, la conoció en la aldea inmediata y se enamoró de ella locamente.

La muchacha le correspondió y aceptó la fuga que su amante le propuso.

Abandonada al cabo de algún tiempo, volvió a su casa Fermina, triste y llorosa.

Una tarde, el padre de la hija pródiga llevó un niño la Inclusa de Saint Brieux. Cuando la muchacha estuvo restablecida, Merizot la casó con Pedro Erynaud, que, según dicen, la amaba con delirio y desconocía las faltas de su esposa.

El matrimonio tuvo siete hijos, todos ellos legítimos de buena ley, fuertes, robustos y bien organizados, tanto física como moralmente.

Pero Fermina no pensaba más que en el otro, en el expósito, en el desconocido.

¡Oh, tierra inmensa! ¿Dónde está el primogénito, el hijo adorado del primer amor de Fermina?

EMILIO BERGERAT

La situación económica de Méjico

Méjico, 31.—Confirmado la efectividad del convenio de La Huerta-Lamont, celebrado hace seis meses, el Banco Nacional ha manifestado al ministro de Hacienda, en documento que se ha hecho público y que ha causado excelente impresión tanto aquí como en los Estados Unidos y demás países acreedores de Méjico, que las cantidades que dicho Banco ha recibido y enviado a Nueva York por concepto del impuesto de exportación sobre el petróleo crudo afectas al fondo para la reanudación del pago de la deuda exterior asciende ya a 17.519.254,87 pesos oro mejicano. Como el citado convenio estipula que Méjico pagará en este año treinta millones de pesos, resulta que ha entregado más de la mitad antes de cumplirse el primer plazo, por lo que el crédito nacional va afianzándose cada vez más.

DE BARCELONA

Los obreros del «Metro»

Barcelona, 31.—Cumpliendo lo acordado, la reanudación del trabajo por los obreros del «Metro» se está realizando paulatinamente. No han entrado todos los operarios; pero se espera que en breve estén ocupadas todas las plazas. Los que no lo han hecho han sido debido a que, creyendo que el conflicto duraría largo tiempo, la mayoría de los obreros se marcharon a sus respectivos pueblos.

Han sido puestos en libertad todos los obreros que estaban encarcelados por el supuesto delito de coacción.

Huelga solucionada

Los obreros de la fábrica de productos químicos y aprestos propiedad del Sr. Turull, establecida en la barriada de San Martín, se declararon ayer en huelga, por no haber aceptado el patrono las bases de mejoras de jornal que le tenían presentadas. Merced a la intervención del delegado del Trabajo, se ha conseguido solucionar el conflicto, habiéndose reintegrado a sus respectivas tareas los obreros.

Declaraciones del gobernador

El gobernador ha dicho a los periodistas que como dato curioso podía citarse que durante el mes de Enero se habían celebrado en Barcelona 672 reuniones, sin que ocurriera ningún incidente desagradable.

Agregó que se han declarado zona infecta los pueblos de Caldas de Montbuy y Moncada, donde existe viruela en el ganado y rabia en los perros.

Las tenencias de alcaldía

Se cree que la sesión de hoy en el Ayuntamiento será borrascosa, porque en ella han de proverse las vacantes que se han producido por la renuncia de sus cargos de teniente de alcalde presentada por dos concejales de la minoría Acción Catalana.

La suspensión de pagos del Banco de Barcelona

Se ha ordenado al magistrado interventor de los Tribunales que actúe en el asunto de la suspensión de pagos del Banco de Barcelona, contrarrestando la conducta seguida por el ex ministro Sr. Ventosa como abogado al recusar con extraordinaria frecuencia a los jueces designados para intervenir en dicho litigio.

El pleito teatral

Se ha celebrado una reunión de representantes de las Empresas teatrales y actores de Barcelona.

A esta reunión asistieron representantes de los empresarios y actores madrileños. También concurren los autores, acordando, por unanimidad, adherirse a la actitud adoptada por los empresarios madrileños para conseguir del Gobierno la reducción de los impuestos que arruinan a la industria teatral.

La ocupación del Ruhr

Actos de sabotaje de los alemanes

Dusseldorf, 31.—Esta mañana, la situación es la misma que en los últimos días. Las patrullas que circulan por las calles no han tenido que intervenir en ningún incidente.

El Gobierno alemán se esfuerza por todos los medios en interrumpir las comunicaciones ferroviarias, y detiene sistemáticamente el rápido París-Varsovia a su paso por Colonia.

Con el pretexto de que la estación de Ludwigshafen había sido militarizada, ha estallado súbitamente la huelga en Maguncia.

Los alemanes han prendido fuego a los depósitos de máquinas de Maguncia y Castel y han sido necesarios grandes esfuerzos para dominar el incendio.

Los alemanes no vacilan en provocar disturbios, aun cuando son los más perjudicados. Así, por ejemplo, han cortado el cable telefónico Colonia-Berlín en los alrededores de Essen y la reparación será larga y costosa.

El cordón aduanero

Dusseldorf, 31.—El cordón aduanero será establecido por los aliados únicamente en el caso de que los alemanes obligaran con su actitud a la autoridad militar a adoptar esta medida.

Carbón acumulado en las bocaminas

Dusseldorf, 31.—En las fábricas y en las minas es normal el trabajo. Por falta de medios de transporte, el carbón se acumula en las bocaminas.

Se organiza la actuación en el Ruhr. —Desde hoy no habrá carbón para Alemania

París, 31.—La huelga anunciada para hoy por los elementos comunistas, como protesta por la ocupación del Ruhr, no se ha efectuado.

El general Degoutte ejercerá dentro de poco la centralización que se buscaba en la dirección de las diversas operaciones que se desarrollan actualmente en el Ruhr.

Después, será creado un organismo especial, que comprenderá un comisario francés y otro belga, el cual se encargará de la dirección definitiva de la acción interaliada.

El general Weygand desempeñará el cargo de comisario francés.

Los Gobiernos francés y belga han notificado al Gobierno alemán que, en vista del incumplimiento de sus obligaciones y compromisos, incumplimiento del que ha levantado acta la Comisión de reparaciones, las autoridades que dirijan la ocupación de la cuenca del Ruhr han recibido órdenes para impedir, a partir del 1 de Febrero, toda remesa de carbón o de cok que fuere destinada a territorio alemán no ocupado.

De acuerdo con Francia

Washington, 31.—El Consejo Nacional de la Legión Americana (Unión de ex combatientes de la gran guerra), Asociación que cuenta con más de dos millones y medio de miembros activos, ha aprobado una resolución...

ción, en la que se declara que el acto llevado a cabo por Francia al ocupar la región del Ruhr está absolutamente justificado.

«Francia—dice la resolución citada—ha empleado el único medio eficaz para obtener el pago de una deuda reconocida por la mayoría de las naciones del universo, y cuyo pago, justo y razonablemente, tiene derecho a recibir.»

Dicho documento aprueba la conducta seguida por Francia, deseando el pleno éxito para que las pérdidas que sufrió y los daños que le fueron infligidos puedan ser hasta cierto punto compensados y pueda Francia gozar de los frutos de su victoria, afirmando que la guerra fué ganada y permanece siéndolo.

El Consejo de la Legión Americana ha resuelto al mismo tiempo enviar copia de esta resolución al presidente de los Estados Unidos, presidentes del Senado y Cámara de representantes americana y embajador de Francia en Washington.

Huelga de veinticuatro horas en Portugal

Lisboa, 31.—El diario «A Epoca» dice que uno de sus redactores entrevistó con el jefe del movimiento obrero, según el cual los Sindicatos portugueses están aguardando la fecha marcada por la Internacional de Berlín para declarar la huelga general de veinticuatro horas, en señal de protesta por la ocupación del Ruhr.

Cien mil rublos oro para los huelguistas del Ruhr

Londres, 31.—Un telegrama de Moscú, dirigido a la Delegación comercial rusa de Londres, dice que el Comité Central de Asociaciones Obreras ha acordado enviar 100.000 rublos oro a la caja de resistencia de los huelguistas del Ruhr.

DETRAS DEL TELON

Cómicos y autores

Prosigue sin interrupción su brillante campaña artística la notable compañía de operetas que dirige el gracioso e inteligentísimo primer actor Pedro Barreto.

Después de haber realizado una provechosa actuación en Valladolid y de dar un corto número de funciones en Palencia, trabajan ahora Barreto y los suyos en el teatro municipal de Zaragoza, donde el éxito responde al mérito y los entusiasmos de los artistas que integran la compañía. Debutó ésta en Zaragoza con «El duquesito», siendo ovacionados todos los intérpretes de la bella opereta.

Hubo que lamentar, sin embargo, que no dirigiera la obra el maestro Faixá, quien, aquejado de una grave enfermedad, tuvo que quedarse en Valladolid en el Sanatorio del doctor Cebrán, al que acudió para asistirle su madre. Bastante mejorado, Faixá convalecerá en Madrid, comunicando por teléfono diariamente su estado a Barreto, que ni un solo momento ha dejado de patenizar al amigo y colaborador su vivísimo interés y de atender con solicitud al maestro concertador de su compañía.

Terminado el contrato de Zaragoza, Barreto, Rafaelita Haro y cuantos con ellos comparten el triunfo de una lucida turné, iniciada en Septiembre, darán unas cuantas funciones en los Carnavales en Burgos y actuarán durante toda la Cuaresma en Bilbao. El domingo de Ramos pondrán fin a la temporada de invierno y el sábado de Gloria comenzarán la de primavera, probablemente en Málaga.

Y no sería difícil que en Mayo o Junio embarcase tan notable compañía para América ventajosamente contratada.

Un grupo de amigos y admiradores del notable literato Antonio López Buenretiro ha organizado un banquete en su honor para celebrar el extraordinario éxito de su valiente comedia «La fiebre verde».

El acto se verificará en Tourné el sábado próximo, a las nueve de la noche.

Las tarjetas, al precio de 25 pesetas, estarán de venta en el Círculo de Bellas Artes.

El Tratado de Lausana

Se concede un plazo a los turcos para examinar el Tratado

Lausana, 31.—La Conferencia se ha reunido de nuevo esta mañana.

Lord Curzon, en un extenso discurso, elogió los trabajos realizados por las Delegaciones; expuso las concesiones hechas a los turcos y mantuvo las reivindicaciones inglesas sobre Mossul y Gallipoli. Dijo también que la Delegación inglesa estaba dispuesta a conceder a los turcos un plazo para que pudieran examinar el Tratado, pero que no podía pensarse en una reanudación de las negociaciones.

Sucesivamente hicieron uso de la palabra los delegados italiano y francés. Este último rindió homenaje a la personalidad de Ismet Bajá. Aseguró que el proyecto estaba inspirado en el deseo de concertar la paz y que por esta razón se había suprimido todo lo que pudiera herir la susceptibilidad de Turquía.

Isnet Bajá pidió un plazo de ocho a quince días para examinar el Tratado. Entonces se suspendió la sesión, y al cabo de una hora volvió a reanudarse. Lord Curzon dijo que los delegados aliados concedían a los turcos un plazo hasta el domingo para que contestaran. Ismet Bajá aceptó y se levantó la sesión.

Se cree que lord Curzon quedará en Lausana hasta la semana próxima.

Los peligros de una infracción en la Conferencia

Londres, 31.—Según noticias que recibe de su corresponsal en Constantinopla, la Agencia Reuter dice que en dicha capital se estima muy probable que el fracaso de la Conferencia de Lausana dé origen a una nueva guerra.

Los kemalistas han organizado convenien-

temente sus fuerzas, en previsión de una posible ruptura, señalándose importantes concentraciones turcas en Chanack e Ismid.

Créese que si el Gobierno de Ankara diese la orden de ataque podría suceder que las tropas del general Harrington se vieran obligadas a combatir en cuatro frentes.

El general Harrington ha regresado de su viaje de inspección en el frente, habiendo encontrado a sus tropas preparadas para hacer frente a cualquier eventualidad. Las tropas británicas en su totalidad contarían con el apoyo de la flota británica del Mediterráneo y parte de la del Atlántico.

Las autoridades inglesas hacen constar que aun en el caso de que la ruptura de la Conferencia no provocara las hostilidades inmediatas, la situación no puede permanecer indefinidamente como ahora.

Gaceta de Tribunales

AUDIENCIA

Sala segunda

Se ha visto en la citada Sala de lo civil de nuestra Audiencia la apelación interpuesta por D. Federico Locatelli, conde de Locatelli, contra un auto que paralizó las diligencias de jurisdicción voluntaria para dar posesión a dicho señor de las casas números 3 y 3 duplicado, de la calle del Triplete, de esta corte, inscriptas a nombre del conde en el Registro de la Propiedad del Mediodía.

El auto apelado, declarando contencioso el expediente, tenía por principal fundamento el artículo 1.817 de la ley Rituaria, en cuanto dispone que tal declaración se haga siempre que a la solicitud promovida hiciese oposición alguno que tenga interés en el asunto.

El ilustrado patrono del conde de Locatelli, señor conde de Santa Engracia evidenció la inaplicabilidad de tal precepto, después de promulgada la vigente ley Hipotecaria, cuyos artículos 24 y 41 contienen la esencia de la innovación, relacionados con la disposición transitoria quinta, que contiene la cláusula derogatoria de todos los preceptos legales que se opongan a la ley de 1909.

Sección primera.—Jurado

Ayer tarde se vio ante los jueces populares la causa por robo seguida contra tres vecinos de Pinto, a quienes el fiscal acusaba de un delito de robo, comprendido en el artículo 525, circunstancia 1.ª, apartado 2.ª, pidiendo de pena un año y un día de presidio correccional.

El defensor abogaba por la absolución. Practicada la prueba, el inteligente fiscal, D. Ramón Ferrer, sostuvo la acusación.

Y el grandilocuente criminalista D. Emilio Pérez Ubeda pronunció una metódica arenga forense.

El cultísimo magistrado D. Mariano Pascual Español—que preside—resumió precisa e imparcialmente.

Y el Jurado apreció la culpabilidad de dos de los encausados, negando la del tercero.

Negó el escalamiento, quedando, por consiguiente, el hecho de un delito de hurto, de los artículos 530 y 531, apartado 3.º del Código penal.

Abierto el juicio de Derecho, el fiscal pidió el máximo de la pena de arresto en el grado medio; es decir, seis meses.

La defensa considera aplicable el minimum de la misma pena: cuatro meses y un día.

Y este criterio fué el que el Tribunal de Derecho admitió.

Sección tercera

Sobre las cuatro a cinco de la tarde del 18 de Marzo de 1915, el niño de cuatro años de edad Anselmo Tejera Totodano, al cruzar de una acera a otra de la calle del General Ricardos, de repente un automóvil que conducía el procesado Adalberto Rollano Ponzano, llevando una velocidad excesiva y sin tocar la bocina de aviso, con descuido y sin las precauciones debidas, dicho automóvil dió un fuerte golpe al indicado niño, despidiéndolo a larga distancia, causándole una herida contusa, de dos centímetros de extensión, que interesó piel y tejido celular, situada en la región parietal derecha y extensas erosiones en la cara externa de la pierna del mismo lado, habiendo necesitado cuarenta y cinco días de asistencia facultativa, sin quedarle deformidad ni impedimento.

Los hechos referidos constituyen un delito de lesiones graves por imprudencia temeraria, con infracción de reglamentos del que es autor el procesado Adalberto Rollano, habiendo incurrido en la pena de tres meses y once días de arresto mayor, así como también a que abone la correspondiente indemnización, y que caso de insolvencia, la satisfaga la Sociedad General de Coches de lujo.

El acusador privado, el elocuente y cultísimo letrado D. Basilio Edo, se muestra totalmente conforme con la calificación fiscal.

El Sr. Palomino, defensor del procesado, niega los hechos que sostienen las acusaciones, interesando la absolución de su defendido.

El Sr. Eznarriaga, a nombre de la Sociedad General de Coches de lujo, y como responsable civil en el pago de la indemnización, solicita la absolución del acusado.

El fiscal retiró la acusación en vista de la prueba practicada; pero el acusador privado la sostuvo muy atinadamente.

J. M. L.

PRELADO FALLECIDO

Pamplona, 31.—A las nueve menos diez de la noche ha fallecido el obispo de esta diócesis. Le rodeaban sus familiares y una Comisión del Cabildo.

Fué amortajado y cubierto con la capa pontifical, instalándose la capilla ardiente en el salón llamado del Nuncio.

El prelado fallecido tenía setenta y cuatro años y llevaba veinticuatro al frente de esta diócesis.

Su muerte ha sido muy sentida, porque el finado distribuía entre los pobres todos los ingresos que producía el cargo.

Un discurso de Angel Pestaña

Murcia, 31.—En el teatro Romea se ha celebrado el mitin de afirmación sindical. La intervención en él del líder Angel Pestaña ha despertado tal interés, que una hora antes de comenzar el acto la sala se hallaba materialmente atestado de público.

Ocupó la presidencia Cristóbal García, en representación de los elementos obreros de la Casa del Pueblo.

Habló en primer lugar el obrero del ramo de la construcción Juan Rueda, quien en breves frases recabó el concurso de los intelectuales y de la opinión en general para que ocupen un puesto en la batalla que está próxima a librarse en esta región para acabar de una vez con el caciquismo imperante.

A continuación se levanta a hablar Angel Pestaña.

Comienza diciendo: «Temo causar una decepción, pues por razón a pasados acontecimientos, muy comentados por la Prensa, sobre sufrimientos morales y materiales por mi pasados, mi figura ha alcanzado una popularidad y un relieve que en realidad no tengo.

Aquí, donde las ideas se miden por los hombres que las sustentan, y donde se cree que ideal y persona son una misma cosa, como cuando la conquista de América creían los indígenas que jinete y caballo formaban un todo, no es difícil fracasar, con lamentable perjuicio para las ideas que se profesa. No vengo a imponer perfecciones de fe; sólo aspiro a conversar con vuestros pensamientos, bastándome con que se discutan mis ideas, pues para lo demás hay tiempo sobrado.

Parece una puerilidad que después de nuestra intensa actuación de vida política, tengamos que afirmar nuevamente nuestro ideal; pero como luchamos contra rutinarios prejuicios y los grandes intereses creados por la sociedad, tenemos que redoblar nuestro esfuerzo para salvar esa enorme valla que obstaculiza la marcha del progreso mundial.

Cuando surgen luchas entre los trabajadores y la burguesía, nuestros políticos pretenden resolverlas empleando la violencia contra nosotros, creyendo así que, al anular al hombre, matan las ideas. Tan evidente ha sido el fracaso de este proceder, que ahí está bien latente lo conseguido por los anteriores Gobiernos.

Nosotros somos un río que nace, un cauce que se va formando y que representará el espíritu de nuestro tiempo. No creamos las civilizaciones, pero sí somos un aspecto de ella y aspiramos a perfeccionar la sociedad aprovechando los materiales que estimamos servibles.

Pena da ver esos políticos que, ciegos de pasión, quieren atajar nuestra marcha encareciéndonos, como si a las ideas se las combatiera así. Como somos un aspecto creador nuevo, sólo pueden anularnos alzando frente a nosotros una idea superior a la nuestra, como en la Era del Cristianismo ocurrió frente a la envilecida Roma pagana.

Se extiende el orador en consideraciones filosóficas sobre este tema.

Habla después del triunfo de la Revolución francesa, en donde quedó sentado el principio de que todos los hombres eran libres e iguales; pero esto fué sólo en la letra de la ley, pues en la práctica, «a posteriori», no ha respondido a su espíritu.

Después de este fracaso, aparecemos nosotros representando el complemento de la regeneración a realizar, porque es falso que todos los hombres seamos libres.

No existe la misma libertad entre el colono y el propietario de las tierras. Este le impone condiciones y quiere además su voto para favorecer al caciquismo que le sirve y ampara.

Tampoco existe igualdad entre los obreros y los propietarios de las fábricas. Cuando un obrero se ve sin trabajo y el hambre asoma a su hogar, tiene que transigir con las exigencias patronales, aceptando el trabajo y salario que les brindan, traicionando de esta forma, ante las exigencias del estómago, la santa causa de los trabajadores sin trabajo.

La Confederación General del Trabajo lucha por acabar con este estado de cosas, y mientras lo consigue labora por las mejoras del presente.

Se ocupa después de la forma en que se hace la propaganda.

«Yo, dice, no vengo aquí a halagar ni adular al obrero; lo mismo censuro al burgués que nos hace víctimas de su explotación, que al trabajador que envía sus hijos menores a las fábricas y se gasta el sobrante de los jornales en la taberna, café y plaza de toros. Tan despreciables e infames me parecen unos como otros.

Creo que si el trabajador soporta la tiranía no es porque se la impone la burguesía, sino por la incultura, abulia y cobardía de los obreros.

Combate la creencia de algunos proletarios de que la redención social puede venir de la burguesía.

Enuncia después las diversas leyes implantadas en España de protección al obrero, y niega la paternidad que posiblemente se adjudica el partido conservador; pues si éstas fueron llevadas a la práctica, fué porque así lo exigía la clase trabajadora, que por entonces comenzó a agitarse y a infundir temor.

Hace un llamamiento a los elementos intelectuales para que se sumen a la causa del proletariado, borrando las diferencias que han existido, y sin que éstos vayan en calidad de amos, sino con fraternidad y en camaradería.

Se ocupa después del analfabetismo, lamentando que no se afronte con valentía tan magno problema, y por el cual nuestro crédito ante el mundo civilizado no sale bien librado.

Tiene duras frases de condenación para los

Ayuntamientos que abandonan sus deberes de velar por el proletariado, empleando los fondos que se les encomiendan en obras inútiles, mientras existen poblaciones sin urbanización ni higiene.

Termina su discurso, excitando a todos a coadyuvar en la obra iniciada, pues si queremos—dice—hacer honor a la historia y legar a la sociedad futura cordialidad, justicia y amor se hace preciso que todos nuestros esfuerzos los dediquemos a este fin.

Sus últimas frases fueron acogidas con una gran ovación.

El público ha sacado una excelente impresión de la conferencia, pues el líder sindicalista ha hecho su discurso en lenguaje moderado, teniendo un gran respeto para todo lo que a personas se ha referido.

Se aprobaron al final las siguientes conclusiones:

Primera. Solicitar de los Poderes constituidos la revisión de todos los procesos sociales incoados durante la pasada represión.

Segunda. Solicitar el indulto de un obrero condenado a muerte por los tribunales de Barcelona y pedir amplia amnistía para todos los condenados por delitos sociales.

TEATRO REAL

«Tosca» (última representación)

Hipólito Lázaro, Ofelia Nieto y Bienvenido Franci cantarán esta noche la ópera «Tosca» por última vez en la actual temporada.

Por tratarse de una de las obras de Puccini que más partidarios tiene entre los aficionados a la música y por ser realmente insuperables los artistas que la interpretan, es de creer que esta noche el teatro Real se halla muy concurrido.

Esta última representación de «Tosca», que corresponde al turno segundo, empezará a las nueve y tres cuartos de la noche, y la orquesta será dirigida por el maestro Arturo Saco del Valle.

Nueva representación de «La Dolores»

Una nueva e interesante representación de «La Dolores» se celebrará el sábado próximo, a las nueve de la noche. La popularísima obra de Bretón, que tan enorme éxito ha alcanzado al ser puesta en escena con todos los honores del regio coliseo, será cantada por Hipólito Lázaro, Ofelia Nieto, Bienvenido Franci y Redondo del Castillo.

La orquesta será dirigida por el maestro D. Ricardo Villa.

«El príncipe Igor»

Tan adelantados van los ensayos de la célebre ópera rusa de Borodin, «El príncipe Igor», que muy en breve se verificará su estreno. La obra será presentada con decoración y vestuario nuevo. En ella tomarán parte los artistas rusos ya aplaudidos de nuestro público.

NOTICIAS

Mutualidad Escolar.—Atendiendo solicitudes de ampliación del plazo señalado en la circular de la Dirección General de Primera Enseñanza, fecha 30 de Diciembre de 1922, para opción a los efectos del nuevo régimen de Mutualidad Escolar, se amplía hasta el 15 de Marzo próximo, dentro del cual se prepararán nuevas instrucciones de aplicación y solución de consultas formuladas sobre la materia.

Una conferencia sobre feminismo.—En la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, plaza de la Villa, 2, y organizada por la Unión de las Mujeres de España, dará una conferencia mañana viernes, a las seis de la tarde, D. Mariano de Lama, disertando sobre «El feminismo en España».

Contribución de utilidades.—A fin de dar cumplimiento a las prescripciones de la ley vigente de 22 de Septiembre último, y de acuerdo con la circular de la Dirección General de Contribuciones de 20 de Diciembre, en relación con la cuarta de las disposiciones transitorias de la mencionada ley, la Administración provincial advierte a los señores abogados, médicos, ingenieros, arquitectos, agentes de Cambio y Bolsa y corredores oficiales de Comercio en ejercicio, la obligación en que están de presentar en dicha dependencia y en plazo máximo de veinte días declaraciones de las utilidades profesio-

nales obtenidas durante los plazos: 1 de Abril de 1920 a 31 de Diciembre de igual año; 1 de Enero a 31 de Diciembre de 1921, y de 1 de Enero a 31 de Diciembre de 1922, debiendo acompañar a dicha declaración justificación de los pagos efectuados en tales períodos por cuotas del Tesoro de contribución industrial y de utilidades por el epígrafe segundo, letra A de la tarifa primera, las cuales les serán deducidas del importe que se liquide, según lo dispuesto en el párrafo segundo del epígrafe segundo letra E de la tarifa y ley mencionadas.

Nueva revista.—Hemos recibido el primer número de la revista mensual iberoamericana titulada «Ingeniería y Construcción».

Está dirigida por D. Francisco Bustelo, ingeniero de Caminos, y tanto por la cuidada presentación de la revista, como por el interés técnico que encierra, nos complace augurarle una próspera vida.

Enfermedades de los ojos. Tratamientos vegetales que a desahuciados han dado vista. DOCTOR ROMERO, Hortaleza, 19.

Notas militares

Revista de Comisario

La revista de comisario del próximo mes de Febrero la pasarán las clases militares que no forman Cuerpo residentes en esta corte en el orden que se expresa a continuación:

Los señores jefes y oficiales de plantilla no pertenecientes a Cuerpo y los pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegilde, los días 1 y 2 y horas de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra D. Angel de Elizondo, en la calle de San Nicolás, número 2 (comisaría de transportes).

Los jefes y oficiales de reemplazo, transeuntes y con licencia de todos los Cuerpos del Ejército, los días 1 y 2, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra D. Angel de Elizondo, y en el mismo local que los anteriores.

Las partidas sueltas e individuos de tropa transeuntes, el día 2, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario D. Angel de Elizondo y en el propio local que los anteriores.

La Zona de reclutamiento de Madrid número 1 y el primer regimiento reserva de Caballería la pasarán los días 1 y 2, a las 10 regimientos de reserva de Ingenieros y de Artillería, el día 1, a las diez y once, respectivamente.

Cruz de Beneficencia para un soldado

El ministro de la Guerra manifestó ayer que para premiar el altruismo de un soldado, que por motivo de la catástrofe de Onteniente dió un trozo de su piel para curar a un herido, se le ha propuesto para la Cruz de Beneficencia.

Las brigadas de lanceros y de husares

Se ha dispuesto que en lo sucesivo la brigada de husares quede permanentemente de guarnición en Madrid, y la de lanceros en Alcalá de Henares, cesando el turno que seguían dichos Cuerpos para alternar dos años en cada guarnición.

Con objeto de evitar los perjuicios que puede causar a la oficialidad este nuevo régimen, se establecen reglas generales para el intercambio de destinos entre ambas brigadas.

BIBLIOGRAFIA

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDI'LA EN COCHE DE PLATA. Novela 4 pesetas en librerías y estaciones

OCURRENCIAS

En una vista: El fiscal.—Este hombre, señores jurados; este asesino, este vil malhechor, culpable de tan horrendo crimen!...

El procesado (indignado).—¡Basta! ¡Yo no puedo tolerar más insultos! ¡Me marcho!

Consejo de un banquero a su hija: —Procura casarte con un hombre sensato, inteligente, honrado... No hagas la barbaridad de tu madre, que sólo se fijó en el dinero.

EL EXCMO. SEÑOR D. Juan de Dios Raboso y Castellanos D'putado a Cortes, ex diputado provincial, ex concejal del Excelentísimo Ayuntamiento de esta corte, condecorado con la Gran Cruz de Beneficencia y otras varias, etc., etc. Ha fallecido el día 1 de Febrero de 1923 A LOS SESENTA Y SIETE AÑOS DE EDAD HABENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES R. I. P. Su desconsolada esposa, la excelentísima señora doña Irene Casado; sus hijos, D. Emilio, D. Eduardo y D. José; hijas políticas, doña Rosario Nicolás, doña María Llorente y doña Teresa Riera; nietos, sobrinos y demás parientes, RUEGAN a sus amigos que sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar mañana viernes, a del corriente, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Atocha, número 30, al cementerio de la Sacramental de Santa María, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despide en el cementerio. Se suplica el coche. No se reparten esquelas. CENTRAL DE POMPAS FUNEBRES.—Condo de Peñalver, 13.

Bolsa de Madrid

La Bolsa vuelve a manifestarse deprimida, perdiendo la partida de interior 35 céntimos al cerrar a 70,90.
Valores industriales y de crédito, irregulares.
La moneda extranjera se presenta muy nerviosa, especialmente el franco, que en algunos momentos parece poseído de cierto pánico. Baja 2,05 enteros y queda a 37,95. Los francos belgas, también se muestran flojos, perdiendo 2,55. La libra, firme, a 29,92. Las demás monedas, sostenidas.

Cotización del día 31 de Enero

Deuda perpetua interior 4 por 100 (1919).—Serie F, 70,35; E, 71,2; D, 71,20; C, 71,15; B, 71,30; A, 71,40; A fin de mes, 70,90.
Deuda perpetua 4 por 100 exterior.—Serie F, 86,25; E, 86,35; D, 87,20; C, 87,25; B, 88,00; A, 88,10.
Deuda Amortizable 5 por 100.—Serie F, 90,00; E, 91,4; D, 91,35; C, 91,10; B, 91,00; A, 91,60.
Deuda Amortizable 5 por 100 (nuevo).—Serie F, 90,00; E, 91,30; D, 91,30; C, 91,50; B, 91,50; A, 91,50.
Deuda Amortizable 4 por 100.—Serie E, 90,00.
Obligaciones del Tesoro.—Serie A, 103,15; B, 103,1.
Bancos y Entidades diversas.—Accionés Banco de España, 224,5; Bonos de Idem, 0,0; Accionés del Ban. o Hipotecari, 00,00; Español de Crédito, 183,5; Río de la Plata, 280,0; Hispano Americano, 135,5; Compañía Arr. n. d. t. a. r. de Ta. aco. 0,0; U. E. Explosivos, 3,5; U. E. Metalúrgica Duro Felguera, 50,35; Altos Hornos, 0,0; Compañía Peninsular de Teléfonos, 0,0.
Cédulas Hipotecarias.—4 por 100, 91,20; 5 por 100, 91,30; 6 por 100, 91,15.
Ayuntamiento de Madrid.—Erlanger, 00,0; Empréstito de la Villa de Madrid, 86,00; Idem títulos 1914, 85,75.
Azucares.—Preferentes, 77,00; Ordinarias, 87,00.
Ferrocarril s.—Nortes, 847,00; Alicante, 847,5; Andaluces, 0,00.
Cambios.—Francos, 37,20; Libras, 29,92; Dólares, 6,11; Marcos, 0,02; Liras, 3,15.

Marcos y coronas

Billetes y cheques, compra, vende y admite en cuenta corriente a vista y a plazo con buen interés la

BANCA LOPEZ QUESADA

EL TIEMPO

La temperatura máxima de ayer fué de 15 grados en Gerona, Huelva, Málaga y Almería, y la mínima, de 6 grados bajo cero en Zamora.

En Madrid, la máxima fué de 15,1 grados, y la mínima, de 0,6 bajo cero.
Tiempo probable para hoy
En toda España: Buen tiempo. Frío.

Correo de teatros

ESPAÑOL.—Mañana, tarde y noche, continuarán en este teatro las representaciones de *La dama de las camelias*, interpretada por Margarita Xirgu.
El próximo miércoles se efectuará en este teatro el estreno de *Cristalina*, obra de los Sres. Alvarez Quintero, por la compañía Margarita Xirgu.
A la natural expectation que siempre despiertan los estrenos de tan ilustres autores, concurren ahora muy especiales circunstancias, pues cuantos conocen su última producción esperan uno de sus mayores éxitos.
Se expenden localidades en contaduría desde esta fecha.
ESLAVA.—Continúa en pleno éxito *La tragedia de Marihu*, divertidísima obra de Arniches, en la que triunfa el arte de Catalina Bárcena.
El grillo del hogar, comedia de Gregorio Martínez Sierra (adaptación de la novela de Dickens), se representa con entusiasta aplauso, del que participan la espiritualidad, la emoción y el interés de la comedia. La interpretación deliciosa y el cuidado primoroso de la mise en scene.
ZARZUELA.—Hay que ver, hay que ver—*La montería*. Si quiere ver la obra—de más éxito del día—, *La montería*.
COMICO.—Gran acontecimiento. Estreno *Marie Brisard*. El sábado próximo, día 3 de Febrero, en la sección de las seis de la tarde, estreno de la comedia lírica *Marie Brisard*, letra de López Monis y música del maestro Alonso.
Se despacha en contaduría.
LA HUERFANITA.—Esta grandiosa y sentimental serie se estrena hoy en Cinema X, en unión del octavo tomo de *El hombre sin nombre* y otras de mucho interés.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Ignacio, Cecilio, Severo y Pablo, mártires y obispos, y Santa Brígida, virgen.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las religiosas de Maravillas.

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—A las nueve y tres cuartos, Tosca.
ESPAÑOL.—Compañía Margarita Xirgu.—A las seis y diez y cuarto, *La dama de las camelias*.
COMEDIA.—Compañía cómico dramáti-

ca.—A las cinco y media, *El niño de oro.*—A las diez y media, *El niño de oro.*
LARA.—A las seis y cuarto, *El madrigal de la sombra* y *Cándida Suárez.*—A las diez y media, *Yo quiero tener un hijo* y *Cándida Suárez.*
ESLAVA.—Catalina Bárcena.—A las seis, *La tragedia de Marihu.*—A las diez y media, *El grillo del hogar.*
CENTRO.—Compañía Alba Bonafé.—A las seis, *a pluma verde.*—A las diez y media, *La pluma verde.*
REY ALFONSO.—A las seis y media y diez y media, *De corazón a corazón.*
INFANTA ISABEL.—A las seis, *La pimpla escarlata.*—A las diez y media, *Alcalá de los Gandules.*
ROMEA.—Compañía Plana-Díaz.—A las seis (para señoras), *La mujer en el arte*, por la escritora María Teresa Borragan; *Don Juan a la fuerza*, y *Manolo Vico.*—A las diez y media, *Don Juan a la fuerza.*
APOLO.—A las seis y a las diez y media, *Arco iris.*
REINA VICTORIA.—A las seis y a las diez y media, *Roma se divierte.*
ZARZUELA.—Empresa Fraga.—Compañía Pinedo-Ballester.—A las seis y cuarto y diez y cuarto, *Mañana de sol* y *La montería.*
COMICO.—A las cuatro, seis y cuarto y diez y cuarto, *El preceptor.*
PRICE.—Compañía Prado-Chicot.—A las seis y cuarto, *¡Es mucho Madrid!* y *debut de Los 4 Derkas.*—A las diez y media, *Hoy y Les 4 Derkas.*
CERVANTES.—Compañía Mercedes Pérez de Vargas.—A las seis y a las diez y media, *La fiebre verde.*
IMPERIAL.—A las seis y media, *Mis tíos no están de acuerdo* y *Un tío castizo.*—A las diez y media, *El director es un hacha.*
LATINA.—Compañía dramática de Miguel Muñoz.—A las seis y media, *En el seno de la muerte.*—A las diez y media, *Traidor, infame y mártir.*
FUENCARRAL.—Gran compañía lírica española.—A las seis y a las diez y cuarto, *El señor Joaquín* y *La verbena de la Paloma.*
NOVEDADES.—A las seis, *Las perversas.*—A las siete y cuarto, *¡Cochero, a Novedades!*—A las diez y media, *Los hombres feos.*—A las once y tres cuartos, *La tamborilera.*
MARTIN.—Gran moda.—A las seis y cuarto y diez y media, *Gabinete modelo* y *La hora tonta.*
PALACIO DE HIELO.—A las ocho menos cuarto, interesante match de hockey entre Castilla Ice Hockey Club y Eis Hockey Club.
CIRCO AMERICANO (antes Frontón Central, plaza del Carmen y calle de Tetuán).—A las seis, gran matinee infantil con regalo de juguetes.—A las diez, epical programa de atracciones de éxito inmenso. Trio Collins, Los Asgard, Les Pomi, gran hilaridad Pippo

Continuando la tradición iniciada en los últimos festivales organizados por el

PALACIO DE HIELO

de encargar la decoración de sus salones a los artistas de mayor fama y reputación, dicha Empresa presentará, con motivo de los

CUATRO GRANDES BAILES DE CARNAVAL

que se celebrarán los días 4, 11, 13 y 18, un

GRANDIOSO Y ADMIRABLE SALON JAPONES

ejecutado por notabilísimos pintores.

Durante los bailes se servirán cenas frías con «champagne» en el «RESTAURANT» JAPONES (Sirvanse reservar las mesas.)

NOTAS. Es obligatorio la etiqueta en los caballeros y el antifas en las señoras, para tomar parte en los bailes. Reparto de lujosos estandartes a las damas que buscan mejores disfraces. Sólo se admitirán trajes de seda y terciopelo.

Seiffert, troupe Linton's, de fama mundial, y gran emoción de Fortunio y sus feroces leones.—Silla de pista, 2,75; pascu, 1 peseta.
MARAVILLAS.—A las cinco y media, jueves benéfico, con asistencia de la reina.—Celia Deza, Carmencita Garrido, Les Harlon Charles, Hermanas Brot, Trio Veras, Raquel Meller, Ramper.—A las diez y media, el mismo programa.
REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO.—(Empresa Sagarra).—A las cinco de la tarde y a las diez de la noche.—Estreno de Burdeos (panorámica), estreno de El buscador de oro, estreno de La suerte de Ramonín (muy cómica), estreno de Mariposas, éxito de Madame de Lavalliere.
CINEMA ESPAÑA Y SALON DORE.—(Empresa Sagarra).—A las cuatro y media tarde y a las nueve de la noche.—No amas a Pedrín, Lihong el cruel, éxito de Chiquilín, estreno de Pathe Revue, estreno de Los dos besos.
ROYALTY.—Gran sexteto.—A las cinco de la tarde y a las diez de la noche.—Tacones altos (Gladys Walton), La condesita de Harold en la isla del betún (gran risa) y de Kildoran (por Constance Binney), estrenos El alma vigila (Mary Miles).
CINE IDEAL.—A las cinco y a las diez. Estreno de Berlin contra Nueva York (originales aventuras novelescas, por los grandes artistas Marga Lind, alemana, y Vally Arnheim, yanqui, primera aventura El poder oculto, cuatro partes), estreno de La gran idea (por el gran cómico yanqui Harold Lloyd (El), estreno de El sacrificio de Cyclone Smith (por el gran Polo), La condesita de Kildoran (por Constance Binney).
CINEMA X (Noviciado).—A las cinco de

la tarde y nueve y tres cuartos de la noche. Grandioso programa. Salvada por las olas, Florinda en el blanco (dos partes, de risa), El hombre sin nombre (octavo tomo), acontecimiento de la huerfanita (primer episodio, cuatro partes).
CABARET VERSALLES, Atocha, 68.—Compañía de vodevil y comedias galantes dirigida por la sin par A. de Cachavera. Asombrosos éxitos. Todos los días, a las seis y media y diez y media. Después de la función, gran souper hasta la madrugada.
BARBIERI.—A las diez, variedades. De una a cinco y media de la madrugada, grandes bailes populares.
THE FORTY-FOUR CLUB, Barco, 34.—Cabaret. A las cinco, té baile. A las diez, souper tango. Orquesta americana. Treinta bellas señoritas. Entrada, por consumación.
FOLIES BERGERE, Cabaret de moda, Andrés Borrego, 8 y 10, frente a Luna, 31.—Empresa, Miguel Martínez.—Hoy jueves, de ocho a nueve y de diez a la madrugada, asombroso e inesperado acontecimiento. Gran fiesta gaucha. La borrachera del tango. ¡De noche de alegría! ¡Caras bonitas! Treinta lindas señoritas lujosamente ataviadas de gauchas. En los intermedios bailará la notable pareja de baile Les Wisconsin. No faltéis a esta gran fiesta, pues pasaréis una noche deliciosa. ¡Todos al Folies Bergerel!
NUOVO FRONTON.—A las cinco, Teresa y Esperanza contra Maruja y Pilar.—A las diez y cuarto, Encarnita y Paquita contra Pili y Carmencita y Malavia y Ulacia contra Chortena y Zapaterito.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

NUEVOS PRECIOS

LAMPARAS PHILIPS MEDIO WATIO

CALIDAD SIN COMPETENCIA

ADOLFO HIELSCHER S. A. MADRID. CALLE DEL PRADO, 80

TODOS LOS ASMA

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

Los que tengan ASMA o sofocación usen los Cigarrillos antiasmáticos y los Papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

RIEGOS

Con motor de gasolina y bomba, acoplados e independientes
LEALIDAD ASTER MADRID

Gran liquidación

de todo el almacén de saldos de casa JUANA, por cambio de dueño. Esparteros, 5 y 7.

NOTA.—Trajes para disfraces y mil artículos más para su confección a precios baratísimos.

AGUAS MEDICINALES

muy acreditadas y de positivos resultados, necesitan en toda España farmacia fijas o droguerías que quieran su representación. Diríjase por carta para informes y solicitudes: A. T. LA PUBLI DAD, LEON, 20 MADRID.

DENTISTA PLAZA DEL PROGRESO, 9

Extracciones sin dolor, 3 pesetas. Obstrucciones, desde 4 pesetas. Aparatos dentales, desde 5 pesetas. Coronas oro, desde 25 pesetas. Consulta gratuita.
Horas: De nueve a diez y de tres a seis. Para los obreros, horas convencionales.

Preservativos LA DISCRETA, SALUD, 6

Cuidado sin enviar sello.

Purgaciones VENEREO-SIFILIS

Se curan rápidamente. ESTUDIOS, 2.

TRIOSTINA FLOREZ

CURA-ANEMIA-NEURASTENIA
DEBILIDADES ORGANICAS Y EN TODA CLASE DE CONVALESCENCIAS
PÍDASE EN FARMACIAS.



CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS DE LOS PRODUCTOS FLOREZ-MADRID
OFICINAS- INFANTAS, 36 - Telef. 2382 M.
LABORATORIO-CARRETERA DE ARAGON, 15
Teléfono, 985.5.

Muebles

de lujo y económicos. Gran surtido alcobas, comedores, salones, etc. plazos y contado. LA CONFIANZA, 5, Valverde, 5

El que quiera mucho

DINERO POR PAPELETAS DEL MONTE

Aunque estén empeñadas en casas de préstamos
La Casa Central
Paga el 80 por 100 más que las demás casas
Postas, 7 y 9

Muebles

MAGDALENA, 9
Teléfono 45-65 M.

Preservativos

de señora y cab. Catálogo gratis. Sirvo provincias. El Noverría, Tetuán 42.

SE VENDE

Teja a 12 pias. el 100
Baldosa a 9 — —
Baldosa a 9 — —
Azulejo a 12 — —
Losa a 12 — —
Ladrillo esquinado, a 3,75 el 100. Tabla ripia, maderas y carpintería a precios bajos. PASEO DE LAS ACACIAS, 4. Teléfono 40 83

FINCA EN SAN RAFAEL

Se vende amueblada, en 80.000 pesetas, una de las más bonitas, de reciente construcción, al lado bodega, carretera y estación. Tres pisos, garaje, gallinero, pabellón, jardín, luz, agua propia e presión, baño, agua caliente, electricidad, calefacción, etcétera. Razón: Lope Rueda, 18, primer; de 10 a 11.

CORONAS Y FLORES

RUBIO CONCEPCION JERONIMA, 3

GARAGE EN ARGÜELLES

Se alquila o vende. Calle de las Huercas, 10

Importante a las señoras

Vestidos, abrigos, faldas, batas, blusas, terciopelos, lanas, sedas y pieles, a mitad de precio.

La Confección Parísien

FELIPE III, 4 y 6. (Junto a la calle Mayor)

LA EXCMA. SEÑORA

DONA AVELINA VILLEGAS Y RUBINOS

Viuda de Montero Ríos
HA FALLECIDO EL DIA 31 DE ENERO DE 1923
Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de S. S.
R. I. P.

Sus hijos, doña Eugenia, viuda de Martínez del Campo; doña María Victoria, marquesa de Alhuemas; D. Andrés Avelino y D. Gerardo; hermanas políticas, hijas políticos, nietos, nietos políticos, biznietos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar a Dios el alma de dicha señora, y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, 1 de Febrero, a las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, plaza del Progreso, 14, a la estación del Norte, para su traslado al panteón de familia en Lourizán.

No se reparten esquelas.
Hay concedidas indulgencias por varios Sres. Prelados.

Funeraria del Carmen, Infantas, 25. Esta casa no pertenece al Trust.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, PARIS.

BAUME BENGUE

Curación radical de

GOTA REUMATISMO NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

FABRICA DE CAMAS

Bronce, doradas, níquel y hierro
Precios sin competencia. VALVERDE, 1 cuanpdo.

ESTUDIOS MERCANTILES

VICTORIA, 4, ENTRESUELO MADRID

El lunes 5 de Febrero tendrá lugar la inauguración de este nuevo Centro de Enseñanzas Comerciales...

Directores: MANUEL ANGULO Y ENRIQUE GARCIA ALONSO. Matrícula de diez a doce y de siete y media a nueve y media.

CARRERA DE COMERCIO. A la terminación de los cursos, expediremos, previo examen, certificado de aptitud de los estudios realizados.

METAL 1/2 watt GAS ARGON LA LAMPARA METAL 1/2 WATT está reconocida como la mejor, por su luz clarísima y su poco consumo

¿QUE FELIZ SOY! ¿QUERÉIS VER BIEN? Graduarón de la vista gratis Calle del Prado, 16-18, óptica

DEFUNCIONES Y FUNERALES Estas esquelas se admiten en todas las Agencias de Publicidad...

Gane usted mucho dinero Y busque su independencia económica, dedicando en actividad a diferentes pequeñas industrias...

MADRILEÑOS Y FORASTEROS No comprad sin antes ver los precios que anuncia en sus escaparates en calzados FINOS, SOLIDOS Y MODERNOS

Anuncios clasificados por secciones -:- Cada palabra, 20 céntimos

ALMONEDAS

Almoneda. Alcobas caoba, comedores, armarios, despacho, silleras caoba, lavabos, camas doradas, madera, resillos, tapices, pianos, figuras, autoplano, cuadros, jarrones. Infinidad objetos. Barco, 6, principal.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

ALQUILERES

Alcobas matrimonio, señoría, atontoleón, 40 duplicado, primero 3. Cede habitaciones. Pen sión completa. Boisa, 6, segundo.

PARA INGRESAR EN OFICINAS, BANCOS, SOCIEDADES, ETC. Clases de caligrafía, taquigrafía, cálculos mercantiles, contabilidad, ortografía y otros. Señoritas y alumnos ESCUELA DE PREPARACIONES. CALLE DEL PEZ, NUMERO 15